

IN VIGILIA  
NATIVITATIS  
DOMINI

San Bernardo

Sermones sobre la Navidad

# SERMO PRIMUS

## De pronuntiatione Dominicae Nativitatis: Iesus Christus, Filius Dei, nascitur in Bethlehem Iudae.

### Sobre el anuncio litúrgico del nacimiento del Señor: Jesucristo, Hijo de Dios, nace en Belén de Judá

#### Capítulo 1

##### § 1

Sonuit vox laetitiae in terra nostra, vox exultationis et salutis in tabernaculis peccatorum. Auditum est verbum bonum, verbum consolatorium, sermo iucunditate plenus, dignus omni acceptione.

Un grito de júbilo resuena en nuestra tierra; un grito de alegría y de salvación en las riendas de los pecadores. Hemos oído una palabra buena, una palabra de consuelo, una frase rezumante de gozo, digna de todo nuestro aprecio.

##### § 2

Iubilare montes laudem, et omnia ligna silvarum plaudite manibus ante faciem Domini, quia venit. Audite, caeli, et auribus percipe, terra, obstupescere et lauda, universitas creaturae, sed tu magis, o homo: Iesus Christus, Filius Dei, nascitur in Bethlehem Iudae. Quis tam lapidei cordis, cuius anima non liquefacta sit in hoc verbo? Quid annuntiari dulcius poterat? Quid delectabilius commendari? Quid tale unquam auditum est, aut quid simile aliquando mundus accepit?

Exultad, montañas; aplaudid, árboles silvestres, delante del Señor porque llega. Oíd cielos; escucha, tierra; enmudece y alaba, coro de las criaturas; pero más que nadie, tú, hombre. Jesucristo, el Hijo de Dios, nace en Belén de Judá. ¿Quién tendrá corazón tan de piedra que, al oír este grito, no se le derrita el alma? ¿Se podría anunciar mensaje más consolador? ¿Se podría confiar noticia más agradable? ¿Cuándo se ha oído algo semejante? ¿Cuándo ha sentido el mundo cosa parecida? Jesucristo, el Hijo de Dios, nace en Belén de Judá. ¡Expresión concisa sobre la Palabra condensada, pero henchida de celeste fragancia! El afecto se fatiga intentando expandir un mayor derroche de esta meliflua dulzura, pero no encuentra palabras. Tanta gracia destila esta expresión, que, si se altera una simple coma, se siente de inmediato una merma de sabor.

##### § 3

Iesus Christus, Filius Dei, nascitur in Bethlehem Iudae. O breve verbum de Verbo abbreviato, sed caelesti suavitate refertum! Laborat affectio mellifluae dulcedinis copiam latius effundere gestiens,

nec inveniens verba. Tanta siquidem gratia est sermonis huius, ut continuo incipiat minus sapere, si vel unum iota mutavero. Iesus Christus, Filius Dei, nascitur in Bethlehem Iudae. O nativitas illibata sanctitate, honorabilis mundo, amabilis hominibus collati magnitudine beneficii, investigabilis etiam angelis sacri profunditate mysterii, et in his omnibus admirabilis singulari excellentia novitatis, utpote quae nec primam similem visa est nec habere sequentem! O partus solus sine dolore, solus nescius pudoris, corruptionis ignarus, non reserans, sed consecrans virginalis uteri templum! O nativitas supra naturam, sed pro natura; miraculi excellentia superans, sed reparans virtute mysterii!

Jesucristo, el Hijo de Dios, nace en Belén de Judá. ¡Oh nacimiento esclarecido en santidad, glorioso para el mundo, querido por la humanidad a causa de incomparable beneficio que le confiere, insondable incluso para los ángeles en la profundidad de su misterio sagrado! Y bajo cualquier aspecto, admirable por la grandeza exclusiva de su novedad; jamás se ha visto cosa parecida, ni antes ni después. ¡Oh alumbramiento único, sin dolor, cándido, incorruptible; que consagra el templo del seno virginal sin profanarlo! ¡Oh nacimiento que rebasa las leyes de la naturaleza, si bien la transforma; inimaginable en el ámbito de lo milagroso, pero subsanador por la energía de su misterio!

#### § 4

Fratres, generationem istam quis enarrabit? Angelus nuntiat, virtus obumbrat, supervenit Spiritus; Virgo credit, fide concipit virgo, parturit virgo, manet virgo: quis non miretur? Nascitur denique Altissimi Filius, Deus de Deo genitus ante saecula; nascitur Verbum infans: quis vel satis miretur?

Hermanos: ¿Quién podrá proclamar esta generación? El ángel anuncia. La fuerza de Dios cubre con la sombra. Baja el Espíritu. La Virgen cree. La Virgen concibe en la fe. La Virgen alumbró y permanece virgen. ¿Quién no se asombrará? Nace el Hijo del Altísimo, Dios de Dios, engendrado antes de todos los siglos. Nace la Palabra-niño. Imposible admirarlo cual se merece.

## Capítulo 2

### § 1

Nec sane otiosa nativitas aut infructuosa dignatio maiestatis. Iesus Christus, Filius Dei, nascitur in Bethlehem Iudae. Vos qui in pulvere estis, expergiscimini et laudate. Ecce Dominus cum salute: venit cum salute, venit cum unguentis, venit cum gloria. Neque enim sine salute Iesus, neque Christus sine unctione, nec sine gloria venit Filius Dei: siquidem ipse salus, ipse unctio, ipse gloria, sicut scriptum est: Gloria patris, filius sapiens. Tampoco es inútil este nacimiento, ni queda estéril tal condescendencia de la majestad divina. Jesucristo, el Hijo de Dios, nace en Belén de Judá. Los que yacéis en el polvo, levantaos exultantes. Mirad al Señor de la salvación. Trae la salvación y viene con unguentos y con gloria. Es inconcebible un Jesús sin salvación, como lo es un Cristo sin unción y un Hijo de Dios sin gloria. El es la salvación; él, la unción y la gloria, como está escrito: El Hijo sensato es la gloria del padre.

### § 2

Felix anima quae, gustato salutis fructu, trahitur et currit in odore unguentorum, ut videat gloriam eius, gloriam quasi unigeniti a Patre. Respirate perditum: venit Iesus quaerere et salvum facere quod perierat. Morbidi con valescite: venit Christus, qui contritos corde sanat unctione misericordiae suae. Exsultate quicumque estis grandia concupiscentes: descendit ad vos Filius Dei, ut regni sui faciat coheredes. Ita, obsecro, sana me, Domine, et sanabor; salvum me fac, et salvus ero; glorifica, et ero gloriosus. Sic nempe benedicet anima mea Dominum, et omnia quae intra me sunt nomini sancto eius, cum propitiatus fueris omnibus iniquitatibus meis, sanaveris omnes infirmitates meas, repleveris in bonis desiderium meum.

Dichosa el alma que ha gustado del fruto de la salvación, porque le atrae y corre tras el olor de los perfumes para contemplar su gloria, gloria del Hijo único del Padre. Reanimaos los que os sentís desahuciados: Jesús viene a buscar lo que estaba perdido. Reconfortaos los que os sentís enfermos : Cristo viene para sanar a los oprimidos con el unguento de su misericordia. Alborzaos todos los que soñáis con altos ideales: el Hijo de Dios baja hasta vosotros para haceros partícipes de su reino. Por eso imploro: Sáname, Señor, y quedaré sano; sálvame, y quedaré a salvo; dame tu gloria, y seré glorificado. Y mi alma bendecirá al Señor, y todo mi interior a su santo nombre, cuando perdones todas mis culpas, cures todas mis enfermedades y sacies de bienes mis anhelos.

### § 3

Haec tria, dilectissimi, sapit mihi quod audio nasci Iesum Christum Filium Dei. Quare enim vocamus nomen eius Iesum, nisi quia ipse salvum faciet populum suum a peccatis eorum? Aut Christus quare nominari voluit, nisi quia computrescere faciet iugum a facie olei? Quare Filius Dei factus homo, nisi ut homines faciat filios Dei? Voluntati autem eius quis resistit? Iesus qui iustificat quis est qui condemnet? Christus qui sanat, quis est qui vulneret? Filius Dei exaltat, quis est qui humiliet?

Estas tres cosas, queridísimos míos, saboreo en mi alma cuando oigo la buena noticia del nacimiento de Jesucristo, el Hijo de Dios. ¿Por qué le llamamos Jesús? Únicamente porque salvará a su pueblo de todos sus pecados. ¿Y por qué le llamamos Cristo? Porque hará pudrir el yugo de tu cuello con la efusión del aceite. ¿Por qué el Hijo de Dios se hace hombre? Para que los hombres se vuelvan hijos de Dios. ¿Quién puede resistir a su voluntad? Si Jesús es el que perdona, ¿quién se atreverá a condenar? Si es Cristo el que cura, ¿quién podrá herir? Si el Hijo de Dios es el que enaltece, ¿a quién se le ocurrirá humillar?



## Capítulo 3

### § 1

Nascitur ergo Iesus: gaudeat quisquis ille est, quem perpetuae damnationis reum adiudicabat conscientia peccatorum. Excedit quippe pietas Iesu omnem criminum quantitatem seu numerositatem. Nascitur Christus: laetetur quicumque vitiis impugnabatur antiquis. Siquidem ante faciem unctionis Christi nullus omnino stare poterit morbus animae, quamlibet inveteratus. Nascitur Filius Dei: exsultet qui magna solet desiderare, quia magnus munerator advenit.

Nace Jesús. Alégrese incluso el que siente en su conciencia de pecador el peso de una condena eterna. Porque la misericordia de Jesús sobrepuja el número y gravedad de los delitos. Nace Cristo. Gócese todos los que han sufrido la violencia de los vicios que dominan al hombre, pues ante la realidad de la unción de Cristo no puede quedar rastro alguno de enfermedad en el alma, por muy arraigada que esté. Nace el Hijo de Dios. Alborócese cuantos sueñan con sublimes objetivos, porque es un generoso galardonador.

### § 2

Fratres, hic est heres: devote suscipiamus eum, sic enim et hereditas nostra erit. Qui enim proprium filium dedit, quomodo non omnia nobis simul cum illo donavit? Nemo discredat, nemo haesitet; habemus testimonium credibile nimis: Verbum raro factum est, et habitavit in nobis. Fratres habere voluit Unigenitus Dei, ut esset in multis fratribus primogenitus ipse. Utque nihil haesitet ipsa pusillanimitas fragilitatis humanae, prius ipse factus est hominum frater, factus est hominis filius, factus est homo. Si et hoc homo iudicat incredibile, fidem adstruunt oculi. Hermanos, he aquí al heredero. Acojámosle con devoción, y recibiremos su misma herencia. Aquel que entregó a su mismo Hijo por nosotros, ¿cómo nos negará los demás dones con el don de Hijo? Rechacemos la desconfianza y la duda. Tenemos un firme apoyo : La Palabra se ha hecho carne y acampó entre nosotros. El Hijo único de Dios quiso tener muchos hermanos para ser entre todos ellos el primero. No tiene por qué dudar el apocamiento de la debilidad humana. Fue el primero en hacerse hermano de los hombres, hijo del hombre, hombre. Y, aunque el hombre opine que esto es imposible, los ojos confirman la fe.

## Capítulo 4

### § 1

Iesus Christus, Filius Dei, nascitur in Bethlehem Iudae. Et vide dignationem: non in Ierusalem civitate regia, sed in Bethlehem, quae minima est in millibus Iuda. O Bethlehem parva, sed iam magnificata a Domino, magnificavit te qui factus est in te parvus ex magno! Laetare, Bethlehem, et per omnes vicos tuos festivum hodie Alleluia cantetur. Quae ubi civitas, si audeat, non invidet pretiosissimum illud stabulum et illius praesepti gloriam? in universa siquidem terra iam celebre est nomen tuum, et beatam te dicunt omnes generationes. Ubique gloriosa dicuntur de te, civitas Dei; ubique psallitur, quia homo natus est in ea et ipse fundavit eam Altissimus. Ubique, inquam, praedicatur, ubique clamatur, quia Iesus Christus, Filius Dei, nascitur in Bethlehem Iudae. Nec otiosum quod additur Iudae: siquidem admonet nos eius quae ad patres facta est re promissio.

Jesucristo, el Hijo de Dios, nace en Belén de judá. Fíjate en el detalle. No nace en Jerusalén, la ciudad de los reyes. Nace en Belén, diminuta entre las aldeas de Judá. Belén, eres insignificante, pero el Señor te ha engrandecido. Te enalteció el que, de grande que era, se hizo en ti pequeño. Alégrate Belén. Que en todos tus rincones resuene hoy el cántico del "Aleluya". ¿Qué ciudad, oyéndote, no envidiará ese preciosísimo establo y la gloria de su pesebre? Tu nombre se ha hecho famoso en la redondez de la tierra y te llaman dichosa todas las generaciones. Por doquier te proclaman dichosa, ciudad de Dios. En todas partes se canta: El hombre ha nacido en ella; el Altísimo en persona la ha fundado. En todo lugar, repito, se anuncia se proclama que Jesucristo, el Hijo de Dios, nace en Belén de judá.

### § 2

Non auferetur sceptrum, inquit, de Iuda, et dux de femore eius, donec veniat qui mittendus est, et ipse erit exspectatio gentium. Salus quippe ex Iudaeis, sed salus usque ad fines terrae. Iuda, ait, te laudabunt fratres tui; manus tuae in cervicibus inimicorum tuorum, et cetera, quae de Iuda illo nusquam legimus, sed in Christo videmus impleta. Ipse enim Leo de tribu Iudae, de quo et additur: Catulus leonis Iuda; ad praedam, inquit, fili mi, ascendisti. Magnus praedator Christus, qui priusquam sciat vocare patrem aut matrem, Samariae spolia diripit. Magnus praedator, qui ascendens in altum, captivam duxit captivitatem, nec tamen abstulit quidquam, sed magis ipse dedit dona hominibus.

Y no en vano se añade de judá, pues la expresión nos insinúa que la promesa se hizo a nuestros padres. No se le quitará a Judá el cetro, no dejará de salir el caudillo de entre sus muslos, basta que llegue el que tiene que venir. El mismo será la esperanza de todas las naciones. Es cierto que la salvación viene de los judíos, pero se extiende hasta los confines de la tierra. Está escrito: A ti, judá, te alabarán tus hermanos; pondrás tus manos sobre las nuca de tus enemigos; y otras cosas que leemos, pero que nunca se cumplieron en la persona de Judá, sino únicamente en Cristo: él es el león de la tribu de Judá. Sobre esto mismo está también escrito: Judá es un cachorrillo de león; te has abalanzado hacia la presa, hijo mío. Cristo es el hábil cazador que, antes de saber decir mamá o papá, se llevó el botín de Samaria. Diestro conquistador que, subiendo a lo alto, llevó cautiva a la misma cautividad. Y, sin robar nada, distribuyó dones a los hombres.

### § 3

Has itaque et ceteras similes prophetias impletas in Christo -de eo siquidem et praedictas-, ad mentem revocat quod dicitur: Bethlehem Iudae; nec omnino quaerere est, utrum a Bethlehem possit aliquid boni esse.

La expresión Belén de Judá nos recuerda estas profecías y otras parecidas que se cumplieron en Cristo, porque se referían a su persona. Ya no nos interesa saber si de Belén puede salir algo bueno.



## Capítulo 5

### § 1

Sane quod ad nos spectat, discimus etiam ex hoc quemadmodum suscipi velit, qui in Bethlehem volui nasci. Erat enim qui forte ei sublimia quaerenda arbitraretur esse palatia, ut cum gloria Rex gloriae susciperetur; sed non propter hoc a regalibus illis sedibus venit. In sinistra eius divitiae et gloria, in dextera longiturnitas vitae. Horum omnium aeterna in caelis affluentia suppetebat, sed paupertas non inveniebatur in eis. Porro in terris abundabat et superabundabat haec species, et nesciebat homo pretium eius. Hanc itaque Dei Filius concupiscens descendit, ut eam eligat sibi, et nobis quoque sua aestimatione faciat pretiosam. Adorna thalamum tuum, Sion sed humilitate, sed paupertate. In his enim pannis complaceat sibi et, Maria testimonium perhibente, his sericis delectatur involvi. Abominationes Aegyptiorum immola Deo tuo.

Lo que sí nos interesa saber es la manera como quiere ser acogido el que quiso nacer en Belén. Quizá alguno hubiera pensado prepararle fastuosos palacios, para acoger con realce al rey de la gloria. No es ése el motivo de su venida desde el trono real. En la izquierda trae honor y riquezas, y en la derecha largos años. En el cielo había abundancia eterna de todas estas cosas, pero no pobreza. Precisamente abundaba y sobreabundaba esto en la tierra, y el hombre ignoraba su valor. El Hijo de Dios se prendó de ella, bajó, se la escogió, y revalorizó su encanto para nosotros. Engalana tu lecho, Sión; pero con humildad y con pobreza. i.e agradan estos pañales. María nos asegura que le gusta envolverse con estas telas. Sacrifica a tu Dios las abominaciones de los egipcios.

## Capítulo 6

### § 1

Considera denique quod in Bethlehem Iudae nascitur, et sollicitus esto, quomodo Bethlehem Iudae inveniatis, et iam ne in te quidem suscipi dedignatur. Bethlehem quippe "domus panis", Iuda sonat "confessionem". Tu ergo, si divini verbi pabulo repleas animam tuam fideliterque, etsi non digna, certe quanta potes devotione suscipias panem illum, qui de caelo descendit et dat vitam mundo, Dominicum videlicet Iesu corpus, ut veterem utrem corporis tui nova illa resurrectionis caro reficiat et sustineat, quatenus novum quod intus est vinum, hoc solidatus glutino, valeat continere, si denique ex fide vivas et nequaquam gemere oporteat, quia oblitus sis comedere panem tuum, Bethlehem factus es, dignus plane susceptione Dominica, si tamen confessio non defuerit. Sit proinde Iudaea sanctificatio tua: confessionem et decorem induere, quam maxime stolam in ministris suis Christus acceptat.

Por último, fíjate que nace en Belén de Judá. Procura tú mismo llegar a ser Belén de Judá. Entonces no desdeñará tu acogida. Belén es la "casa del pan". Judá significa confesión. Tú sacia tu alma con el alimento de la palabra divina. Y aunque indigno, recibe con fidelidad y con la mayor devoción posible ese pan que baja del cielo y que da la vida al mundo: el cuerpo del Señor Jesús. De este modo, la carne de la resurrección renovará y confortará al viejo odre de tu cuerpo. Así, mejorado por este sedimento, podrá contener el vino nuevo que está en el interior. Y si, en fin, vives de la fe, nunca te lamentarás de haber olvidado de comer tu pan. Te has convertido en Belén, y digno, por tanto, de acoger al Señor; contando siempre con tu confesión. Sea, pues, Judá tu misma santificación. Revístete de confesión y de gala; condición indispensable que Cristo exige a sus ministros.

### § 2

Denique breviter tibi utrumque commendat Apostolus: Corde, inquiens, creditur ad iustitiam, ore autem confessio fit ad salutem. Iustitia si quidem in corde, panis in domo: est enim iustitia panis, et: Beati qui esuriunt iustitiam, quoniam ipsi saturabuntur. Sit ergo in corde iustitia, et iustitia quae ex fide est. Haec enim sola habet gloriam apud Deum. Sit etiam in ore confessio ad salutem, et securus iam suscipe eum, qui in Bethlehem Iudae nascitur, Iesum Christum Filium Dei.

Para concluir, el Apóstol te pide estas dos cosas en breves palabras: que la fe interior alcance la justicia y que la confesión pública logre la salvación. La justicia en el corazón, y el pan en la casa. Ese es el pan que santifica. Dichosos los que tienen hambre de justicia, porque quedarán saciados. Haya justicia en el corazón, pero que sea la justicia que brota de la fe. Únicamente ésta merece gloria ante Dios. Afore también la confesión en los labios para la salvación. Y ya, con toda confianza, recibe a aquel que nace en Belén de Judá, Jesucristo, el Hijo de Dios.

|LVNatII

SERMO SECUNDUS

SERMON SEGUNDO

## SERMON SEGUNDO

De pronuntiatione cantus: "O Iuda et Ierusalem".

# Sobre las palabras del canto: ¡Oh Judá y Jerusalén!.

## Capítulo 1

### § 1

O Iuda et Ierusalem, nolite timere. Veros alloquimur Iudaeos, non littera, sed spiritu, semen Abrahae, cuius multiplicatio, sicut promissa legitur, sic videtur impleta. Neque enim filii carnis, sed filii promissionis deputantur in semine. Sed nec illi Ierusalem dicimus, quae occidit Prophetas. Unde enim illam consolemur, super quam Dominus flevit quae data est in subversionem? Illi dicimus, quae de caelo nova descendit: Nolite timere, o Iuda et Ierusalem. Nolite timere, veri confessores, qui non solum ore, sed toti pariter et ex omni parte Domino confitemini, induti confessionem sicut vestimentum, immo quorum omnia interiora Domino confitentur et omnia ossa dicunt: Domine, quis similis tibi? non sicut hi qui confitentur se nosse Deum, factis autem negant. Vera confessio est, si omnia opera vestra, fratres, opera eius sint et confiteantur ei. Confiteantur autem gemina quadam confessione, ut duplicibus vestiamini, id est confessione peccatorum vestrorum et confessione laudis divinae. Tunc enim veri Iudaei eritis, si omnis vita vestra confiteatur vos peccatores et dignos multo maioribus poenis, Deum vero summe bonum, qui pro his levibus et transitoriis poenis aeterna condonat supplicia, quae meruistis. ¡Oh judá y Jerusalén, no temáis! Hablamos a los judíos auténticos, los que lo son según el espíritu y no según la letra. Hablamos a la descendencia de Abrahán. Su propagación, como se lee en la promesa, parece que se ha cumplido. La descendencia se refiere a los hijos en virtud de la promesa, no a los hijos naturales. Tampoco nos referimos a aquella Jerusalén que mata a los profetas. Pues ¿cómo la consolaríamos, si el Señor lloró por ella y quedó convertida en ruinas? Nos referimos a aquella que baja, nueva, desde el cielo. ¡No temáis, oh Judá y Jerusalén! No temáis, verdaderos confesores, que confesáis al Señor con la boca, con toda vuestra persona y por doquier. Os revestís de la confesión como de un vestido. Todo vuestro interior confiesa al Señor y todos los huesos proclaman: Señor, ¿quién como tú? No se comportan como esos que hacen profesión de conocer a Dios y lo desmienten con su conducta. La auténtica confesión consiste en que todas vuestras obras, hermanos, sean también obras suyas y lo ensalcen. Pero se le debe ensalzar de dos maneras, como envueltos en un doble vestido, mediante la confesión de los pecados y la proclamación de las divinas alabanzas. Seréis verdaderos judíos si la totalidad de vuestra vida confiesa que sois pecadores; que merecís castigos mayores; que Dios es la bondad por excelencia; que él os perdona los castigos eternos que os habíais merecido a cambio de estos insignificantes y pasajeros sufrimientos.

### § 2

Quisquis enim ardentem non desiderat poenitentiam, videtur operibus dicere non indigere se poenitentia -et ita suam non confitetur culpam, aut non posse prodesse ei poenitentiam-, et sic divinam non confitetur bonitatem.

El que no desea con ganas la penitencia, parece decir con sus acciones que no tiene necesidad de penitencia. De este modo no confiesa su pecado o la penitencia no le sirve de nada. Y tampoco ensalza a bondad divina.

### § 3

Vos autem estote veri Iudaei, sed et Ierusalem vera, ut nihil iam timeatis. Est enim Ierusalem visio pacis: visio, non possessio cuius fines Dominus posuit pacem, non initium sane, nec medium. Si ergo pacem non habetis, immo quia perfectam habere in hoc saeculo non potestis, saltem videre eam, intuemini, considerate et desiderate eam. Illuc sint oculi cordis vestri, ad pacem sese dirigat intentio vestra, ut omnia quaecumque facitis, huius pacis, quae exsuperat omnem sensum, desiderio faciatis; in omnibus hoc intendatis, ut reconciliati pacem habeatis ad Deum.

Pero vosotros sed auténticos Judíos, sed la nueva Jerusalén, y ya nada temeréis. Jerusalén es la visión de paz. Visión, no posesión. El Señor estableció la paz en sus fronteras. Y no precisamente en los alrededores ni en su mismo centro. Si no tenéis la paz, y nunca la podréis tener perfecta en esta vida, al menos vedla miradla, contempladla y deseadla. Clávense allí las miradas de vuestro corazón. Hacia la paz se orienten vuestras intenciones, para que en cualquier cosa que emprendáis os mueva el deseo de esta paz que supera todo sentido. Tened siempre este objetivo : vivir reconciliados y en paz con Dios.

## Capítulo 2

### § 1

His dicimus Nolite timere; hos consolamur, non eos qui viam pacis non cognoverunt. Nam si illis dicitur: Cras egrediemini, comminatio erit ista, non consolatio. Soli nimirum dissolvi desiderant haec et egredi concupiscunt, qui pacem vident et sciunt, si terrestres domus eorum huius habitationis dissolvantur, quoniam aedificationem habent ex Deo, et non illi qui, in insaniam versi, suis compedibus delectantur. Denique hi tales moriendo non tam egressi dicendi sunt, quam ingressi, qui non in lucem nec in libertatem vadunt, sed in carcerem, sed in tenebras, sed in infernum.

A todos éstos decimos : No temáis. A estos consolamos, no a quienes desconocen el camino de la paz. Y si se les dice: Mañana saldréis, les sonará a intimidación, nunca a consuelo. Unicamente desean morir y estar con Cristo los que ven y conocen la paz. Si se derrumban sus albergues terrenos, saben que su construcción proviene de Dios. Los otros, en cambio, viven como unos insensatos y se complacen de su prisión. Cuando mueren estos tales, en vez de salir, debemos decir que entran. No emigran a la región de la luz y de la libertad; penetran en la cárcel, en las tinieblas, en el infierno.

### § 2

Vobis autem dicitur: Nolite timere, cras egrediemini, et iam non erit timor in finibus vestris. Multos quidem habetis hostes: carnem, qua nullus potest esse vicinior hostis; praesens saeculum nequam, quod undique circumfusum est vobis; principes tenebrarum, qui viam vestram obsident in aere collocati. Attamen nolite timere, cras egrediemini, id est in proximo. Cras enim in proximo est. Unde et Iacob sanctus ait: Cras respondebit mihi iustitia mea. Tres enim sunt dies, de quibus etiam legamus: Vivificabit nos post duos dies, in die tertia suscitabit nos. Unus sub Adam, alter in Christo, tertius cum Christo. Unde et ibi subditur: Sciemus sequemurque, ut cognoscamus Dominum, et hic dicitur: Cras egrediemini, et Dominus erit vobiscum.

A vosotros, en cambio, se os dice: No temáis, mañana saldréis; ya no rondará el temor por vuestras fronteras. Tenéis enemigos numerosos: la carne, el enemigo más cercano; este mundo perverso, que os invade por todas partes; los señores de las tinieblas, que, situados en la altura, acosan vuestros caminos. Sin embargo, no temáis; saldréis mañana; esto es, muy pronto. El mañana es inminente; por eso, el santo Job dijo: Mañana se me hará Justicia. En otro lugar se nos habla también de tres días: Al cabo de dos días, nos dará la vida, y al tercero nos resucitará. El primer día está bajo el signo de Adán; el segundo, en Cristo, y el tercero, con Cristo. Por eso añade: Nos esforzaremos por conocer al Señor; y en el mismo lugar: Mañana saldréis, y el Señor estará con vosotros.

### § 3

His enim dicitur, qui dimidiaverunt dies suos, in quibus periit dies in qua nati sunt, quae est dies Adae, dies peccati, cui Ieremias quoque maledicebat, dicens: Maledicta dies, in qua natus sum. Omnes enim in illa nascimur. Utinam pereat in omnibus nobis dies illa, dies nebulae et caliginis, dies tenebrarum et turbis, quam nobis fecit Adam, quam fecit inimicus, qui dixit: Aperientur oculi vestri.

Este pasaje se aplica a quienes han cumplido la mitad de sus años y en quienes han muerto el día en que nacieron, el día de Adán, el día del pecado; día que también Jeremías maldecía con estas protestas: Maldito el día en que nací. Todos nacemos en ese día. Que parezca ese día en todos nosotros; día de niebla y de oscuridad, día de tinieblas y de descontento. Este día nos lo proporcionó Adán y nuestro enemigo, que nos insinuó: Se abrirán vuestros ojos.



## Capítulo 3

### § 1

Ecce vero illuxit nobis dies redemptionis novae, reparationis antiquae, felicitatis aeternae. Haec est dies quam fecit Dominus: exsultemus et laetemur in ea hae, quia cras egrediemur. Unde, nisi de conclavi huius saeculi, de ergastulo huius corporis, de compedibus necessitatis, curiositatis, vanitatis et voluptatis, quae etiam invitis nobis pedes tenent affectionis? Quid enim est spiritui nostro cum terreni? Cur non spiritualia desiderat, spiritualia quaerit, spiritualia sapit? O spiritus, qui de sursum estis, quid vobis cum inFimis? Quae sursum sunt quaerite, ubi Christus est in dextera Dei sedens; quae sursum sunt sapite, non quae super terram. Sed corpus quod corrumpitur aggravat animam, et deprimit terrena inhabitatio sensum multa cogitantem.

Pero fijaos: Ha brillado entre vosotros el día nuevo de la redención, el de la renovación antigua y de la dicha eterna. Este es el día que hizo el Señor; festejémoslo y alegrémonos, porque mañana saldremos. ¿De dónde? Del calabozo de este siglo, de la prisión del cuerpo, de los grilletes de la necesidad, de la curiosidad, de la vanidad y del placer. De codo eso que encadena los pies de los afectos, en contra de nuestra voluntad. ¿Qué le dicen las cosas terrenas a nuestro espíritu? ¿Por qué no desea las realidades espirituales y no busca ni saborea lo espiritual? ¡Oh espíritu!, tú eres de arriba; ¿qué te importa lo de abajo? Buscad as cosas de arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios. Saboread lo de arriba, no lo de la tierra. Pero el cuerpo mortal es lastre del alma y la morada terrestre abrumba la mente pensativa.

### § 2

Necessitates multae miseri huius corporis detinent nos. Viscus quidam pravi desiderii et delectationis terrenae volare non patitur et citius retrahit mentem, si forte aliquando sublevatum. Sed nolite timere: cras egrediemini de lacu miseriae et de luto faecis. Nam, ut inde vos educeret, infixus est ipse quoque in limo profundi. Nolite ergo timere: eras egrediemini de corpore mortis et de omni corruptione peccat. Agite diem istum in Christo, ut ambuletis sicut et ipse ambulavit: Qui enim dicit se in Christo manere, debet, sicut ipse ambulavit, et ipse ambulare. Nolite timere, quia cras egrediemini, et sic semper cum Domino eritis. Vel quia signanter dictum est: et Dominus erit vobiscum, sic intelligamus, ut dum sumus in corpore, possimus nos esse cum Domino, id est adhaerere eius voluntati, sed non est ille nobiscum, ut consentiat voluntati nostrae. Vellemus enim iam liberi esse, concupiscimus dissolvi, egredi desideramus; sed adhuc differt ille certa ex causa. Cras egrediemur et Dominus erit nobiscum, ut quidquid voluerimus velit, et in nullo a nostra voluntate discordet.

Las incontables necesidades de nuestro cuerpo nos paralizan. La viscosidad de nuestro deseo malo y del placer terreno nos impide volar. Y si por casualidad se eleva un poco, al punto se la tira por tierra. Pero no temáis; saldréis mañana del lago de miseria y del cieno hediondo. Y para sacarnos de ahí, él mismo se hundió también en el cieno profundo. No temáis; saldréis mañana del cuerpo de la muerte y de la corrupción del pecado. Actudad durante este día en Cristo. Y vivid como él mismo vivió. Pues quien dice estar en Cristo, debe proceder como él mismo procedió. No temáis, que mañana saldréis y estaréis siempre con el Señor. O como expresamente se dice: Y el Señor estará con vosotros. Entendamos que, mientras vivamos en el cuerpo, podemos estar con el Señor, esto es, adherirnos a su querer. Pero él no está con nosotros para consentir a nuestro deseo. Queremos ser ya libres. Anhelamos morir. Deseamos salir. Pera el Señor tiene todavía sus motivos para demorarse. Mañana saldréis, y el Señor estará con vosotros, y entonces él querrá cuanto nosotros queramos; no habrá discordia alguna entre su voluntad y la nuestra.





## Capítulo 4

### § 1

Itaque, Iuda et Ierusalem, nolite timere, si perfectionem, quam desideratis, nondum potestis adipisci; sed quod minus habet imperfectio conversationis, suppleat humilitas confessionis: et imperfectum vestrum viderunt oculi Dei. Propterea enim mandata sua mandavit custodiri nimis, ut videntes imperfectionem nostram deficere et non posse implere quod debet, fugiamus ad misericordiam et dicamus: Quoniam melior est misericordia tua super vitas, et qui non possumus in vestitu innocentiae seu iustitiae, appareamus vestiti confessione.

Por eso, no temáis, Judá y Jerusalén, si todavía no podéis lograr la perfección que deseáis. Que la humildad de la confesión supla la imperfección de vuestra conducta. Los ojos de Dios ven vuestra imperfección. Por eso ordenó cumplir con sumo esmero sus mandamientos. De este modo, cuando sintamos el desfallecimiento de nuestra debilidad y la imposibilidad de cumplir lo debido, refugiémonos en la misericordia y exclamemos : Tu misericordia vale más que la vida. Y si no podemos comparecer con el vestido de a inocencia o de la justicia, presentémonos con el vestido de la confesión.

### § 2

Confessio enim et pulchritudo in conspectu Domini, si tamen sit, ut diximus, non oris tantum, se totius hominis, ut omnia ossa nostra dicant: Domine, quis similis tibi? idque solius pacis intuitu et desiderio reconciliationis ad Deum. Talibus enim dicitur: O Iuda et Ierusalem, nolite timere: cras egrediemini et quam cito a corpore exierit anima, omnes simul affectiones, omnia desideria, quae per universum interim mundum dispersa et ligata tenentur, egredientur de visco hoc, et Dominus erit vobiscum.

La confesión y la hermosura llegan hasta la presencia del Señor si, como ya se indicó, la boca y la persona exclaman con todas sus fuerzas: Señor, ¿quién como tú? Este grito brota de la contemplación de la paz y del deseo de reconciliación con Dios. A estos se les dice: ¡Oh Judá y Jerusalén, no temáis; saldréis mañana ! Y tan pronto como el alma salga del cuerpo, todos los afectos y deseos que actualmente se encuentran dispersos y cautivos en la superficie del mundo, saldrán de estas adherencias, y el Señor estará con vosotros.

### § 3

Nimis id quidem vobis videri potest, si tamen ad vos respicitis et non ad ea quae exspectant vos. Nonne hoc universus mundus exspectat? Creatura enim subiecta est vanitati et, cadente homine, quem constituerat Dominus dominum domus suae et principem omnis possessionis suae; tota simul hereditas est corrupta: inde distemperatus aer, terra in operibus Aadae maledicta, et omnia subdita vanitati.

Esto os parecerá una exageración si os fijáis en vosotros mismos y no en las cosas que os aguardan. ¿Acaso el universo entero no lo espera? La criatura está sometida a la vanidad. Al caer el hombre, al que el Señor había nombrado administrador de su casa y dueño de todas sus posesiones, toda su herencia quedó corrompida. Los vientos se desataron. La maldición cayó sobre la tierra en las obras de Adán, y todo quedó presa de la vanidad.

## Capítulo 5

### § 1

Nec sane reparabitur hereditas, donec reparentur heredes. Unde et iuxta Apostoli testimonium, ingemiscit quoque et parturit usque adhuc. Nec soli utique huic mundo, sed et angelis, et hominibus spectaculum facti sumus. Me, inquit, exspectant iusti donec retribuas mihi. Et Martyres, cum iudicii diem postularent, non tamquam vindictae cupidi, sed perfectionem desiderantes beatitudinis, quam tunc habituri sunt, acceperunt divinum responsum: Sustinete modicum tempus, donec impleatur numerus fratrum vestrorum.

No se restaurará la herencia mientras no se renueve el heredero. De aquí el testimonio del Apóstol. Todo sigue gimiendo con dolores de parto hasta ahora. Están pendientes de nosotros el mundo, los ángeles y los hombres. Escuchad: Me aguardan los justos hasta que me devuelvas tu favor. Los mártires reclamaron el día del juicio; y no tanto por deseos de venganza cuanto por anhelo de la perfección de su dicha que entonces se les daría. Pero recibieron esta divina respuesta: Aguantad un poco hasta que se complete el número de vuestros hermanos.

### § 2

Acceperunt quidem iam singulas stolas, sed non vestientur duplicibus, donec vestiamur et nos. Vadia tenemus et obsides ipsa eorum corpora, sine quibus consummari non possunt, nec ea recipient sine nobis. Unde de Patriarchis et Prophetis ait Apostolus: Deo melius aliquid providente pro nobis, ut non sine nobis consummarentur. O si cognosceremus et nos quomodo adventum nostrum exspectant; quantum desiderant, quam sollicite quaerunt, quam libenter audiunt bona de nobis!

Es cierto que ya han recibido la vestidura blanca; pero no lucirán las dos túnicas hasta que no las luzcamos también nosotros. Como garantía tenemos rehenes a sus propios cuerpos, pues sin ellos y sin nuestra compañía no pueden lograr la plenitud de su gloria. De aquí que el Apóstol se exprese en estos términos hablando de los Patriarcas y de los Profetas: Dios preparó algo mejor para nosotros, y no quiso llevarlos a la meta sin nosotros. ¡Si sospecháramos cómo aguardan nuestra llegada! ¡Cuánto la desean y la buscan! ¡Con qué gusto reciben las buenas noticias sobre nosotros!

## Capítulo 6

### § 1

Quid tamen de his loquor, qui didicerunt, ex his quae passi sunt, compassionem, quando et ipsi nos angeli sancti desiderant? Nonne de vermiculis istis et de pulvere isto restaurandi sunt muri caelestis Ierusalem? hae Putatis quantum desiderant cives caeli instaurari civitatis suae ruinas? Quomodo solliciti sunt ut veniant lapides vivi, qui coaedificentur eis? Quomodo discurrunt medii inter nos et Deum, fidelissime portantes ad eum gemitus nostros, et ipsius nobis gratiam devotissime reportantes? Plane non dedignabuntur ut simus eorum socii, quorum facti sunt iam ministri. Nonne enim omnes administratorii spiritus sunt, in ministerium missi propter eos qui hereditatem capiunt salutis? Festinemus, obsecro, dilectissimi, festinemus: tota nos multitudo curiae caelestis exspectat. Exsultare fecimus angelos, quando conversi sumus ad paenitentiam; proficiamus, et festinemus complere de nobis eorum laetitiam.

Mas ¿por qué hablo de estos que aprendieron a ser compasivos a fuerza de sufrir? Los mismos ángeles desean nuestra compañía. ¿Es que se van a reconstruir las murallas de Jerusalén con estos gusanillos y este polvo? ¿Habéis pensado cuánto suspiran los ciudadanos del cielo restaurar las ruinas de su ciudad? ¿Cómo andan solícitos por recibir piedras vivas, que sirvan con ellos para la construcción? ¿Cómo se afanan entre Dios y nosotros, llevando con sumo cuidado a su presencia nuestros gemidos y devolviéndonos su gracia con enorme delicadeza! Imposible que se avergüencen de ser nuestros compañeros los que se han hecho nuestros servidores. ¿No son todos dispensadores del espíritu y enviados para ayudar a quienes han de lograr la herencia eterna? Aprisa, hermanos carísimos; aprisa, que nos espera toda la corte celestial. Hemos alegrado a los ángeles cuando nos hemos convertido a la penitencia. Avancemos, démonos prisa a colmarlos de alegría.

### § 2

Vae tibi, quicumque es qui deliberas redire ad lutum, reverti ad vomitum! Putasne placatos habebis in iudicio, quos tanto et tam sperato privare vis gaudio? Exsultaverunt cum nos ad paenitentiam venimus, tamquam super his quos ab ipsa inferi porta e cernerent revocari. Quid nunc erit si ab ipsa paradisi ianua reverti viderint et abire retrorsum eos qui iam pedem alterum habent in paradiso? Nam etsi corpora inferius, sed corda sursum.

¡Pobre de ti si piensas revolcarte en el fango, volver al vómito! ¿Crees que en el día del juicio tendrás de tu parte a quienes quieres rehusar un gozo tan intenso como esperado? Se alegraron cuando hicimos profesión de penitencia como si nos hubiesen visto volver desde los umbrales mismos del infierno. ¿Qué impresión tendrían ahora si nos viesen alejarnos desde los umbrales del mismo cielo y volverles la espalda cuando estábamos ya con un pie en el paraíso? Nuestra vida transcurre en la tierra, pero el corazón está en los cielos.

## Capítulo 7

### § 1

Currite, fratres, currite: non soli angeli, sed et ipse angelorum vos Creator exspectat. Nuptiae paratae sunt, sed nondum plena domus; adhuc exspectantur, de quibus nuptiae impleantur. Exspectat vos Pater et desiderat, non solum propter nimiam caritatem qua dilexit vos hae, -unde et Unigenitus, qui in sinu Patris est, ipse enarravit: Pater, inquit, amat vos-, sed propter semetipsum, sicut loquitur per Prophetam: Propter te ipsum ego faciam, non propter vos. Quis enim implendum dubitet quod promisit Filio, dicens: Postula a me, et dabo tibi gentes hereditatem tuam? et alibi: Sede a dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum. Non conterentur omnes inimici eius, dum nos, qui sumus membra eius, aliquatenus impugnabunt. Non implebitur haec promissio, donec novissima inimica destruaturs mors.

Corred, hermanos, corred. Ya no son sólo los ángeles, es el mismo creador de los ángeles quien os espera. El banquete de todas está preparado. Pero la casa no está llena. Todavía se deja tiempo para que se llene la sala del festín. El Padre os aguarda y os desea por el gran amor con que os amó. Precisamente el Hijo único que está al lado del Padre ya os lo había anunciado : El Padre os ama. Pero también os ama y os desea por su misma persona, como se expresa en el Profeta: Lo hago por mí mismo, no por vosotros. ¿Podrá ya alguien dudar que no realizará aquella promesa hecha al Hijo : Pídemelo, y te daré en herencia las naciones. O aquella otra: Siéntate a mi derecha basta hacer de tus enemigos un estrado de tus pies. No quedarán destrozados todos sus enemigos mientras haya quien nos combata a nosotros, que somos sus miembros. No se realizará esta promesa hasta que no quede destruido el último enemigo, la muerte.

### § 2

Nam de Filio quis nesciat, quantum desideret fructum nativitatis et totius vitae quam gessit in carne, denique fructum crucis et mortis suae, pretium sanguinis pretiosi? Nonne traditurus est Deo et Patri regnum hae quod acquisivit? Nonne ei restauraturus est creaturas suas, pro quibus illum Pater misit in terris? Exspectat nos et Spiritus Sanctus. Est enim caritas et benignitas, in qua praedestinati sumus ab aeterno, nec dubium quin praedestinationem suam velit impleri.

¿Y quién puede dudar cuánto desea el Hijo palpar el fruto de su nacimiento, de toda su vida terrena, el fruto de su cruz y de su muerte, el precio de su sangre preciosa? ¿No va a entregar a Dios y Padre el reino que conquistó? ¿No renovará a sus criaturas, si por el as el Padre le envió al mundo? Nos aguarda también el espíritu Santo, porque es el amor y la bondad en la que nos ha escogido desde siempre. Es el primero en querer que se cumpla su elección.

## Capítulo 8

### § 1

Ergo, quia paratae sunt nuptiae et omnis nos curiae caelestis frequentia desiderat et exspectat, curramus non quasi in incertum; curramus desideriiis, et profectu virtutum. Proficere, proficisci est. Dicamus singuli: Aspice in me et miserere mei, secundum iudicium diligentium nomen tuum. Non sicut ego merui, sed sicut illi decreverint, miserere.

Si ya está preparado el banquete de bodas y la innumerable corte celestial os desea y aguarda, corramos, pero no a la aventura. Corramos con los deseos y con la práctica de las virtudes. El que camina avanza. Diga cada cual: Mírame y ten piedad de mi según a norma de los que aman tu nombre. Yo no lo merezco; pero en virtud de lo que está estipulado: ten misericordia.

### § 2

Dicamus item: Sicut fuerit voluntas in caelo, sic fiat, itemque: fiat voluntas tua. Scimus enim quoniam scriptum est: Si Deus pro nobis, quis contra nos? Aut quis accusabit adversis electos Dei? Annon licet, inquit, mihi quod volo facere?

Digamos igualmente: Que se cumpla tu voluntad en los cielos. Y también : Hágase tu voluntad. Sabemos muy bien que está escrito: Si Dios está con nosotros, ¿quién contra nosotros? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiero?

### § 3

Haec sit interim consolatio nostra, carissimi, donec egrediamur, ut Dominus sit nobiscum, qui magna sua misericordia ad beatam illam egressionem, et ad clarum illud cras nos perducatur, et in hoc quoque proximo cras visitare nos et nobiscum esse dignetur, ut si quis forte in tentatione qualibet detinetur, ipso miserante, qui praedicare venit clausis apertionem, cras egrediatur, ut cum gaudio salutari suscipiamus coronam parvuli Regis nostri, ipso praestante, qui eum Patre et Spiritu Sancto vivit et regnat Deus per omnia saecula saeculorum. Amen.

Mientras tanto, sea éste nuestro consuelo, queridos, hasta que partamos y el Señor esté con nosotros. Que su inagotable misericordia nos acompañe en esa dichosa salida hasta aquella clara mañana, y que en esta también cercana mañana condescienda en visitarnos y se quede con nosotros. El compasivo que vino a proclamar la liberación a los presos, libere mañana cualquiera que se sienta reprimido por la tentación. Y recibamos con alegría de salvación la corona de nuestro Rey Niño. Nos la da él mismo que vive y reina con el Padre y el Espíritu Santo y es Dios por todos los siglos. Amén.

|LVNatIII

SERMO TERTIUS

## SERMON TERCERO

De pronuntiatione cantus: Hodie scietis quia veniet  
Dominus

# Sobre esta frase de canto: "Hoy sabréis que viene el Señor".

## Capítulo 1

### § 1

Quique terrigenae et filii hominum, audite. Vos qui in pulvere estis, expergiscimini et laudate, quia venit medicus ad aegrotos, redemptor ad venditos, ad errantes via, ad mortuos vita. Venit quippe qui proiciat in profundum maris omni peccata nostra, qui sanet omnes infirmitates nostras, qui nos propriis humeris ad propriae dignitatis reportet originem. Magna est ista potentia, sed plus est miranda misericordia, quod sic venire voluit qui potuit subvenire.

Habitantes el mundo e hijos de los hombres, escuchad. Los que yacéis en el polvo, despertad jubilosos; el médico se acerca a los enfermos; el redentor, a los esclavos; el camino, a los extraviados; la vida, a los muertos. Se aproxima el que arroja todos nuestros pecados al fondo del mar, el que cura toda enfermedad, e que nos lleva en sus mismos hombros para devolvernos nuestra propia y original dignidad. Su poder es enorme, pero su misericordia es todavía más admirable, por que quiso venir a mí, con la eficacia de su remedio.

### § 2

Hodie, inquit, scietis quia veniet Dominus. Verba haec suo quidem loco et tempore in Scriptura posita sunt; sed non incongrue illa ad vigiliam dominicae Nativitatis Ecclesia mater assumpsit. Ecclesia, inquam, illa quae secum habet consilium et spiritum Sponsi et Dei sui, cui dilectus inter ubera commoratur, ipsam cordis sedem principaliter possidens et conservans. Nimirum ipsa est quae vulneravit cor eius, et in ipsam abyssum secretorum Dei oculum contemplationis immersit, ut et illi in suo, et sibi in eius corde perennem faciat mansionem. Cum ergo ipsa in Scripturis divinis verba vel alterat, vel alternat, fortior est illa compositio prima verborum positio, et fortassis tanto fortior, quantum distat inter figuram et veritatem, inter lucem et umbram, inter dominam et ancillam.

Hoy sabréis que viene el Señor. Esta expresión aparece en un lugar y tiempo concretos de la Escritura. Pero nuestra madre la Iglesia la aplica, con mucho acierto, a la vigilia del nacimiento del Señor. La Iglesia cuenta siempre con el dice amen y la inspiración del Esposo, su Dios. El, como un amante, descansa entre sus pechos. Toma posesión y mantiene la morada de su corazón. Pero es ella quien hirió su corazón y hundió el ojo de la contemplación en el abismo de los misterios de Dios. De este modo establecen en sus respectivos corazones una morada perenne. El en ella y ella en El. Y cuando ella cambia o suple alguna palabra en las Escrituras, la nueva composición es mucho más viva que la anterior. Guarda la misma proporción existente entre la figura y la verdad, entre la luz y la sombra, la señora y la esclava.

## Capítulo 2

### § 1

Hodie scietis quia veniet Dominus. Secundum aestimationem meam duo sunt dies qui in verbis istis nobis expressius commendantur. Primus, qui a primi hominis lapsu labitur usque ad finem mundi, dies, cui Sancti saepius maledixisse noscuntur. Ab illa enim lucidissima die, in qua conditus fuerat Adam, eiectus est, et in has rerum contrusus angustias, diem tenebrosum incurrit, paene a lumine veritatis exstinctus in hac die nascimur universi, si tamen dies debet et non potius nox nominari, nisi quod lumen rationis quasi quamdam scintillulam nobis insuperabilis illa misericordia dereliquit.

Hoy sabréis que viene el Señor. A mi parecer, con estas palabras se nos recomienda insistentemente fijar nuestra atención en dos días. El primer día es el acontecimiento de la caída del primer hombre, y dura hasta el fin del mundo. Los santos han maldecido muchas veces este día. Amaneció un día espléndido; son los momentos de la creación de Adán. Pero se le expulsó y cayó aherrojado en la angustia de las realidades terrenas, viviendo en el día de las tinieblas, casi privado de la luz de la verdad. Todos nosotros nacemos en este día, si es que merece el apelativo de día y no de noche. Menos mal que nos conservó la luz de la razón, como una chispita, aquella inconmensurable misericordia.

### § 2

Secunda vero dies erit in splendoribus Sanctorum in perpetuas aeternitates, cum inclaruerit illud serenissimum mane, cui est misericordia repromissa, et absorpta erit nox in victoria, cum, dimotis umbris et tenebris, splendor verae lucis sursum et deorsum, intus et exterius, cuncta pariter occupabit. Auditam fac mihi mane misericordiam tuam, ait Sanctus, et: Repleti sumus mane misericordia tua.

El segundo día será el día de los esplendores sagrados, en la eternidad sin fin. Brillará aquella sosegada mañana con la garantía de la misericordia. Quedará totalmente vencida la noche y disipadas las sombras y las tinieblas. El resplandor de la verdadera luz invadirá todo: lo alto y lo bajo, lo interior y lo exterior. Por eso dice el Santo: Por la mañana déjame oír tu misericordia; y también: Por la mañana nos hemos saciado de tu misericordia.

### § 3

Sed ad nostrum diem revertamur, qui tamquam custodia in nocte pro sua brevitate dicitur, qui tamquam nihilum et inane ab illo familiari Spiritus Sancti organo nominatur, cum dicit: Quoniam omnes dies nostri defecerunt, et: Defecerunt sicut fumes dies mei, et: Dies mei sicut umbra declinaverunt. Parvi et pessimi sunt omnes dies vitae meae, ait ille sanctus Patriarcha, qui vidit Dominum facie ad faciem. Et quidem in hac ipsa die homini Deus rationem praestat, tribuit intelligentiam; sed necesse est ut exeuntem de hoc mundo illuminet lumine scientiae suae, ne si de domo carceris et umbra mortis exstinctus exierit, illuminari non valeat in aeternum.

Pero volvamos a nuestro día, que por su brevedad se compara a una vigilia nocturna; e incluso a la nada y al vacío, según se expresa uno de los intérpretes familiares del Espíritu Santo: Todos nuestros días ya han pasado; y: Mis días se desvanecieron como humo; o: Mis días fueron como una sombra que se alarga. He aquí cómo se expresa el santo patriarca que vio al Señor cara a cara: los días de mi vida son pocos y malos. En este día. Dios da al hombre la razón y la inteligencia; pero es imprescindible que, al salir de este mundo, Dios también lo ilumine con el resplandor de su ciencia,

para que no salga totalmente extenuado de este calabozo y sombra de muerte y sea ya incapaz para siempre de disfrutar de la luz.

#### § 4

Ideo quippe Unigenitus Dei, Sol iustitiae, tamquam immensi et praeclari luminis cereus, in huius mundi carcerem illuminatus est et accensus, ut omnes qui illuminari voluerint, ad illum accedant illique iungantur, ut nihil medium sit inter illos et ipsum. Peccata enim nostra separant inter nos et Deum. Sed illis sublatis, vero lumini illuminandi et quasi incorporandi, connectimur in idipsum; sic lumen exstinctum lumini lucenti et ardenti sine aliquo medio coniungitur ut illuminetur, quatenus per exemplum visibilium, effectus rerum invisibilium cognoscamus.

Por eso, el Hijo único de Dios y Sol de justicia, como inmenso y radiante cirio luminoso, está encendido y ardiendo en la prisión de este mundo, dispuesto a compartir su luz con cuantos quieran acercarse a él y vivir totalmente unidos a él. Nuestros pecados crean la separación entre Dios y nosotros. Pero si los quitamos, nos uniremos, nos encarnaremos y nos fundiremos en la verdadera luz. La luz extinguida se une directamente para encenderse en la luz que arde y brilla; es decir, por las formas visibles conocemos la realidad de lo invisible.



## Capítulo 3

### § 1

Ad hoc igitur tam magnum et praeifulgidum sidus, iuxta Prophetam, illuminemus nobis lumen scientiae, priusquam de mundi huius tenebris exeamus, ne de tenebris transeamus ad tenebras, et tenebras sempiternas.

Como dice el profeta, encendamos en este enorme y refulgente astro la luz de la ciencia antes de salir de las tinieblas de este mundo, con el fin de que nunca pasemos de estas tinieblas a las otras tinieblas: las tinieblas eternas.

### § 2

Quae est autem ista scientia? Profecto scire quia veniet Dominus, etsi quando veniet, scire non possumus. Hoc est illud totum quod postulatur a nobis."At", inquis, ista scientia omnium est. Quis enim nesciat vel nomine tenus fidelis, quia veniet Dominus, qui venturus est iudicare vivos et mortuos et reddere unicuique iuxta opera sua Non omnium ista est, fratres mei, sed nec multorum; paucorum est, quia revera pauci sunt qui salvantur. Putas quia illi qui, cum male fecerint, laetantur et exsultant in rebus pessimis, vel sciant, vel cogitent quia veniet Dominus? Si dixerint ipsi, tu noli credere, quia qui dicit se nosse Deum et mandata eius non custodit, mendax est. Confitentur ait Apostolus, se nosse Deum artis autem negant e, quia fides sine operibus mortua est. Non enim ita se omni impuritate polluerent, si Dominum venturum scirent vel formidarent; sed vigilarent utique et non sinerent tam graviter perfodi conscientias suas.

¿En qué consiste esta ciencia? En esto: en estar convencidos que el Señor vendrá, aunque no sepamos el momento concreto. Esto es todo lo que se nos pide. Me dirás: Esto lo saben todos. ¿Quién no va a saber, aunque sólo sea cristiano de nombre, que el Señor vendrá, que vendrá a juzgar a vivos y muertos, y a pagar a cada uno según su conducta? Hermanos esto no lo sabe toda la gente, ni siquiera un gran número. Es de pocos, porque son pocos los que se salvan. ¿ Piensas que los que obran el mal y se alegran en a perversión creen y reflexionan en la venida del Señor? Aunque lo digan, no lo creas. Porque quien dice : "Conozco al Señor", pero no cumple sus mandatos, es un embustero. Según el Apóstol, hacen profesión de conocer a Dios, pero sus acciones lo desmienten, porque la fe sin obras es un cadáver. Nunca se hubiesen enfangado si hubieran conocido o temido la venida del Señor; habrían estado alerta, sin permitir el naufragio de sus conciencias.

## Capítulo 4

### § 1

Scientia autem ista in primo operatur gradu paenitudinem id est dolorem, ut risum in luctum, cantum in planctum, gaudium in maerorem convertat, et incipiant tibi displicere, quae vehementer ante placuerant; et illa specialiter horreas, quae specialiter appetebas. Sic enim scriptum est quia qui addit scientiam, addit et dolorem, ut veracis et sanctae scientiae sit dolor subsequens argumentum.

Esta ciencia actúa en su primer grado provocando la pena o dolor. Transforma la risa en llanto, el canto en lamentos, la alegría en tristeza. Que comience a desagradarte lo que antes tanto te atraía; que aborrezcas tus más queridos caprichos como está escrito: El que aumenta el saber, aumenta el dolor. El indicio de una ciencia auténtica y santa es el dolor que la acompaña.

### § 2

In secundo vero gradu operatur correctionem, ut iam non exhibeas membra tua arma iniquitatis peccato, sed coerceas gulam, iugules luxuriam, superbiam deprimas et facias servire corpus sanctitati, quod iniquitati ante servierat. Paenitudo enim sine correctione non proderit, sicut Sapiens ait: Unus aedificans, et unus destruens: quid prodest eis nisi labor? Qui enim baptizatur a mortuo et iterum tangit eum, nihil proficit lavatio eius, sed, iuxta Salvatoris sententiam, videndum est ne ei aliquid deterius contingat. Sed quia haec diutius haberi non possunt, nisi circa se multa circumspectione mens indefessa vigilet et attendat,

En un segundo grado, la ciencia actúa como corrección. Desde entonces, ya no permitas que los miembros de tu cuerpo sean instrumentos del pecado. Reprime la gula, ahoga la lujuria, abate la soberbia y fuerza al cuerpo a servir a la santidad, al igual que antes había servido a la inmoralidad. La pena sin corrección no sirve de nada, como dice el Sabio: Si lo que uno construye lo derriba otro, ¿de qué servirá este trabajo inútil? Quien se purifica del contacto de un cadáver y lo vuelve a tocar, de nada le sirve el baño. Como dice el Salvador, hay que andar recavidos, no sea que ocurra algo peor. Esta situación no se puede mantener durante mucho tiempo; el alma que se ve tan vulnerable debe vigilar y ocuparse de sí misma con enorme precaución.

### § 3

in tertio gradu operatur sollicitudinem, ut iam incipiat sollicitus ambulare cum Deo suo, et ex omni parte scrutetur, ne vel in levissima re tremendae illius maiestatis offendat aspectus. In paenitudine accenditur, in correctione ardet, in sollicitudine lucet, ut interius et exterius renovetur.

Por eso en el tercer grado actúa la solitud, que le impulsa a comportarse diligente con su Dios y examinarse profundamente a sí misma, para ver si hay algo, por insignificante que sea, que agravie a aquella tremenda majestad. Esta ciencia se enciende en el pesar, arde en la corrección, brilla en la solitud; es una renovación interior y exterior.

## Capítulo 5

### § 1

Hic iam respirare incipit a tribulatione malorum et dolore, et timoris magnitudinem spirituali laetitia temperare, ne suorum enormitate scelerum abundantiori tristitia absorbeatur. Hinc, etsi timet a Iudice, sperat a Salvatore,

Aquí comienza ya a liberarse de los infortunios y desgracias y a moderar la intensidad de su temor en la alegría del espíritu. De este modo no se hunde en el piélago de la tristeza ante la enormidad de sus crímenes. Teme al juez, pero espera al Salvador.

### § 2

cum iam in animo eius timor et laetitia obequient et obviant sibi, plerumque timor laetitiam superet, laetitia saepius timorem excludat et infra sui gaudii concludat arcanum. Felix conscientia, in qua luctamen huiusmodi indesinenter conficitur, donec quod mortale est absorbeatur a vita, donec evacuetur timor qui ex parte est, et succedat laetitia, quod perfectum est, quia non timor sempiternus, sed laetitia sempiterna erit ei.

El temor y la alegría se apresuran en su corazón y le salen al paso. Muchas veces, el temor aventaja a la alegría; pero, con mayor frecuencia, la alegría excluye el temor, y se convierte en el secreto de su gozo. Dichosa la conciencia donde se libran de continuo semejantes combates hasta que lo caduco quede anegado en la vida, hasta que se elimine el temor, que siempre es imperfección, e invada la alegría, que es perfección. Su temor no es eterno. Su alegría, en cambio, sí lo será.

### § 3

Iam vero sic ardens et lucens, nondum se esse in domo confidat, ubi sine omni timore ventorum accensum lumen soleat deportari; sed meminerit se esse sub divo, et utraque manu studeat operire quod portat, nec credat aeri, etiamsi viderit esse tranquillum. Repente enim, et hora qua non putaverit, mutabitur, et si vel ad modicum manus remiserit, lumen exstinguetur.

Ya arde y resplandece, mas todavía no se siente en su propio hogar. Allí, sin atisbos de temor al acoso de los vientos, brilla una luz continua. Aquí, no olvide que estamos expuestos a la inclemencia e intente proteger con ambas manos lo que lleva; ni se fíe del tiempo, aunque no se mueva una hoja. De repente y cuando menos se piense, habrá un cambio, y al menor descuido de las manos, la luz se apagará. Si la llama le quema un poco las manos, aguántese. No las retire; en un momento, en un pestañear, se puede extinguir.

### § 4

Quod si etiam ardor portantis manus, ut quandoque fieri solet, adusserit, eligat potius pati quam retrahere manus suas, quia in momento, in ictu oculi poterit exsufflari. Si essemus in domo illa non manu facta, aeterna in caelis, ubi nullus inimicus intrat, nullus exit amicus, nihil esset timendum! Nunc vero tribus malignissimis et validissimis ventis expositi sumus, carni, diabolo et mundo, qui conscientiam illuminatam moliuntur extinguere, insufflantes in corda nostra desideria mala, motus illicitos, et ita te repente turbantes, ut vix praenosceres valeas unde venias aut quo vadas. Ex quibus, etsi duo saepius intermittunt, a tertio tamen nemo umquam sufflandi inducias extorsit. Ideo utrisque manibus, et cordis, et corporis, anima tegenda est, ne forte quae iam illuminata fuerat, exstinguatur; nec cedendum vel recedendum, etiamsi gravis tentationum fervor utriusque hominis statum

vehementer afflixerit; sed dicendum cum Sancto: Anima mea in manibus meis semper. Eligamus potius ardere quam cedere. Et sicut quod in manibus nostris tenemus, non facile obliviscimur, sic numquam obliviscamur negotium animarum nostrarum, et illa cura principaliter vigeat in cordibus nostris.

Nada habría que temer si estuviésemos en aquel hogar no edificado por hombres, en la morada eterna del cielo, donde no puede penetrar enemigo alguno, ni abandonarnos el amigo. Mas por el momento nos encontramos expuestos a tres vientos contrarios e impetuosos: los bajos instintos, el diablo y el mundo. Los tres maquinan cómo extinguir la conciencia iluminada, lanzando sobre nuestro corazón las rachas de los malos deseos e impulsos ilícitos. Hasta que, envueltos en el desconcierto, nos sentimos incapaces de vislumbrar el origen y la meta. Dos de esos vientos suelen calmarse a veces. Pero el tercero nunca cesa de arreciar. Por ello habrá que proteger el alma con las dos manos, la del cuerpo y la del corazón, no sea que se extinga su llama. Nadie debe rendirse o desanimarse, aunque la violencia de una gran borrasca atormente el corazón y el cuerpo del hombre. Repitamos las palabras del Santo: Mi alma siempre está en mis manos. Elijamos, más bien, arder que ceder. Y como no olvidamos fácilmente lo que tenemos en las manos, así nunca olvidemos el negocio de nuestras almas. Sea ésta la preocupación esencial de nuestros corazones.

## Capítulo 6

### § 1

Cum ergo sic lumbi nostri accincti fuerint et lucernae ardentes, custodiendae sunt vigiliae noctis supra gregem cogitationum et actionum nostrarum, ut si prima vigilia, vel secunda, vel tertia Dominus venerit, inveniatur nos paratos. Prima vigilia est rectitudo operis, ut ad hanc quam iurasti Regulam, omnem vitam exaequare coneris, nec transgrediaris terminos quos posuerunt patres tui in omnibus viae et vitae huius exercitiis, non declinans ad dexteram vel sinistram.

Así, pues, bien ceñidos y con las lámparas encendidas, vigilemos durante la noche el tropel de nuestros pensamientos y acciones, para que, si el Señor viene al comienzo de la noche, a media noche o de madrugada, nos encuentre dispuestos. El comienzo de la noche indica la rectitud en el obrar. Tu vida debe ser consecuente con la Regla a que te comprometiste. Nunca has de franquear los linderos que establecieron tus padres en todas las prácticas de esta peregrinación y de esta vida, ni desviarte a derecha o a izquierda.

### § 2

Secunda, puritas intentionis, ut simplex oculus totum corpus lucidum faciat, quatenus quidquid feceris, facias propter Deum, et ad locum unde exeunt gratiae revertantur, ut iterum fluant.

La media noche viene a significar la pureza de intención. Tu ojo sencillo irradie en todo tu cuerpo; es decir, todo lo que hagas, hazlo por Dios. Y que las gracias vuelvan a su fuente y fluyan sin cesar.

### § 3

Tertia est custodia unitatis, ut in congregatione positus, voluntates aliorum tuis voluntatibus anteponas, ut non solum sine querela, sed et cum gratia maneat inter fratres, portans omnes, orans pro omnibus, ut et de te quoque dicatur: Hic est fratrum amator et populi Israel, hic est qui multum orat pro populo et pro civitate sancta Ierusalem. Ita ergo in hac die adventus Unigeniti nobis veram scientiam accendit, scientiam inquam illam, quae nos doceat quia veniet Dominus, quae sit morum nostrorum perpetuum et stabile fundamentum.

La aurora representa el mantenimiento de la unidad. En la vida de comunidad antepón siempre los deseos de los demás a los tuyos propios. Convive con tus hermanos sin quejas y con alegría, soportando a todos y orando por ellos. Así podrá decirse de ti: Este es el que ama a sus hermanos y al pueblo de Israel, e intercede continuamente por el pueblo y por la ciudad santa de Jerusalén. Así, pues, en este día de la llegada del Unigénito se nos infundió la verdadera ciencia; esa ciencia que nos prepara a la venida del Señor, fundamento estable y permanente de toda nuestra conducta.

## Capítulo 7

### § 1

Et mane, inquit videbitis gloriam eius. O mane, o dies, quae melior es in atriis Domini super millia, quando erit mensis ex mense, et sabbatum ex sabbato, cum splendor lucis et fervor caritatis usque in altissima illa magnalia terrarum incolas illustrabit! Quis de te cogitare, nedum aliquid recitare praesumat? Interim tamen, fratres; aedificamus fidem nostram, ut si mirabilia illa, quae nobis reservantur, videre non possumus, saltem mirabilia, quae propter nos in terris facta sunt, aliquantulum contemplemur.

Y mañana contemplaréis su gloria. ¡Oh mañana, oh día! Vivido en los atrios del Señor, vale más que otros mil días. Aquello será el mes y el sábado por excelencia, porque el destello de la luz y el fuego de la caridad hará resplandecer a los moradores de la tierra en aquellas realidades su limes. ¿Quién se lo puede imaginar, y menos aún contar algo de todo eso? Mientras tanto, hermanos, construyamos nuestra fe. Y, si no podemos ver aquellas sublimidades que nos aguardan, al menos contemplemos las maravillas que por nosotros se realizaron en la tierra.

### § 2

Tria opera, tres mixturas fecit omnipotens illa maiestas in assumptione nostrae carnis, ita mirabiliter singularia et singulariter mirabilia, ut talia nec facta sint, nec facienda sint amplius super terram. Coniuncta quippe sunt ad invicem Deus et homo, Mater et virgo, fides et cor humanum. Admirabiles istae mixturae, et omni miraculo mirabilius, quomodo tam diversa, eamque divisa ab invicem, invicem potuere coniungi.

Tres obras, tres composiciones realizó la majestad todopoderosa al asumir nuestra naturaleza; y son tan extraordinariamente únicas, que jamás se hicieron ni podrán hacerse otras semejantes en nuestra historia. Quedaron íntimamente unidos Dios y el hombre, la Madre y la Virgen, la fe y el corazón humano. Admirables composiciones que superan a cualquier milagro. Nos parece inconcebible la aglutinación de elementos tan distintos y dispares.

## Capítulo 8

### § 1

Et primo quidem intuere creationem, positionem et dispositionem rerum, quanta videlicet sit in creatione potentia, quanta in positione sapientia, in compositione quanta benignitas. In creatione vide quam multa et quam magna potenter creata sunt; in positione quam sapienter cuncta locata sunt; in bonitate quam benigne suprema et infima connexa sunt, tam amabili quam admirabili caritate. Huic enim limo terreno vim vitalem miscuit, ut in arboribus, unde surgit venustas in foliis, in floribus pulchritudo, sapor in fructibus et medicina. Nec hoc contentus, adiecit etiam sensibilem limo nostro, ut in pecoribus, quae non solum vitam habeant, sed et sentiant quinquepartita sensualitate vigentes. Addidit adhuc honorare limum nostrum, et ei vim rationalem immisit, ut in hominibus, qui iam non solum vivunt, sentiunt, sed et discernunt inter commodum et incommodum, inter bonum et malum, inter verum et falsum.

Contempla ahora la creación, el orden y la disposición de las cosas. Fíjate cuánto poder supone la creación; qué sabiduría hay en el orden; cuánta bondad en la composición. Contempla el poder que ha creado tantas y tan grandes criaturas, la sabiduría de un orden meticuloso; la bondad, que no descuida ni lo grande ni lo pequeño merced a esa caridad amable y sobrecogedora. Dios aglutinó la fuerza vital a este barro terreno; y en virtud de ella, en los árboles rebosa la lozanía de sus hojas, la belleza de sus flores, el sabor y medicina de sus frutos. Pero no se contentó con esto: infundió sensibilidad a nuestro barro para que los animales tengan y gocen de cinco sentidos. Quiso ennoblecer tanto nuestro barro, que le infundió una energía racional. Me refiero a los hombres, que viven y sienten, y sobre todo, discernen entre lo ventajoso y lo inconveniente, entre lo bueno y lo malo, lo verdadero y lo falso.

### § 2

Voluit quoque infirmiora nostra abundantiori gloria sublimare, et contraxit se maiestas, ut quod melius habebat, videlicet seipsum, limo nostro coniungeret, et in persona una sibi invicem unirentur Deus et limus, maiestas et infirmitas, tanta vilitas et sublimitas tanta. Nihil enim Deo sublimius, nil vilius limo; et tamen tanta dignatione Deus descendit in limum, tantaque dignitate limus ascendit in Deum, ut quidquid in eo Deus fecit, limus fecisse credatur, quidquid limus pertulit, Deus in illo pertulisse dicatur, tam ineffabili qua incomprehensibili sacramento.

Quiso también sublimar nuestra porción más débil con una gloria rebosante. Por eso se redujo la majestad, y lo mejor de ella, la misma divinidad, se aglutinó a nuestro barro. Y así quedaron unidos, en una sola persona, Dios y el barro, la majestad y la debilidad, lo más vil y lo más sublime. Nada hay tan sublime como Dios y nada tan despreciable como el barro. Y a pesar de todo, Dios descendió al barro con tal bondad y el barro subió hasta Dios con tal nobleza, que la obra de Dios en el barro brilla como obra del mismo barro. Y cuanto el barro soporta, parece soportarlo el mismo Dios en él. Misterio inefable e incomprensible.

### § 3

Et attende, quia sicut in illa singulari divinitate Trinitas est in personis, unitas in substantia, sic in ista speciali commixtione trinitas est in substantiis, unitas in persona; et sicut ibi personae non scindunt unitatem unitas non minuit Trinitatem, ita et hic persona non confundit substantias, nec substantiae ipsae personae dissipant unitatem. Summa illa Trinitas hanc nobis exhibuit trinitatem, opus mirabile, opus singulare inter omnia et super omnia opera sua. Verbum enim, et anima, et caro

in unam convenere personam; et haec tria unum, et hoc unum tria, non in contusione substantiae, sed unitate personae.

Fíjate que en ese Dios uno se da la Trinidad en las personas y la unidad en la sustancia. Así ocurre aquí: en esta única composición hay trinidad en las sustancias y unidad en la persona. Y como allí las personas no rompen la unidad ni empobrecen la Trinidad, aquí tampoco la persona encubre a las sustancias, ni las sustancias eliminan la unidad de la persona. Aquella sublime Trinidad nos hizo ver esta trinidad, hazaña maravillosa, única entre todas y sobre todas sus obras. La Palabra, el alma y la carne confluieron en una persona. Y esta tríada unitaria o unidad trinitaria está constituida en la unidad de la persona, no en la ambigüedad de la sustancia.

#### § 4

Haec est prima et superexcellens mixtura, et haec prima inter tres. Adverte homo quia limus es, et non sis superbus; quia Deo iunctus es, et non sis ingratus.

He aquí la primera y más excelente composición. Ocupa el primer rango entre las tres mencionadas. Hombre, cae en la cuenta que eres barro y no te ensoberbezcas. Y que estás unido a Dios; no seas ingrato.



## Capítulo 9

### § 1

Secunda est Virgo et mater, admirabilis et singularis. A saeculo non est auditum, quod virgo esset quae peperit, quod mater esset quae virgo permansit. Numquam, iuxta rerum ordinem, virginitas, ubi fecunditas praedicatur, nec fecunditas, ubi virginitas. Sola haec est, in qua virginitas et fecunditas obviaverunt sibi. Ibi semet factum est quod factum non fuerat nec fiet in aeternum, quia nec primam similem visa est, nec habere sequentum.

La segunda composición se refiere a la virginidad y a la maternidad, caso único y admirable. Jamás se ha oído que una virgen concibiese y que siendo madre permaneciese virgen. Nunca, según el orden natural, se puede pensar en la virginidad de la fecundidad, ni en la fecundidad de la virginidad. Únicamente aquí la virginidad y la fecundidad se encuentran. Ahí se hizo lo que hasta entonces no se había hecho, ni se hará ya nunca, porque no existe nada precedente ni algo subsiguiente que se asemeje.

### § 2

Tertia est fides et cor humanum; et haec quidem prima et secunda inferior, sed non minus forsitan fortis. Mirum enim, quomodo cor humanum his duobus fidem accommodavit, quomodo credi potuit quod Deus homo esset, quod virgo fuerit quae peperisset. Sicut ferrum et testa iungi non possunt, sic et haec duo nequeunt commisceri, si non misceat glutinum Spiritus Dei. Ergone credendum est quod ille Deus sit, qui ponitur in praesepio, qui vagit in cunis, qui omnium infantilium necessitatum iniurias patitur, qui flagellatur, qui conspuitur, qui crucifigitur, qui ponitur in sepulcro et inter duos lapides concluditur, excelsus et immensus?

La tercera composición concierne a la fe y al corazón humano, si bien inferior a las dos anteriores, no es quizá menos intensa que ellas. Es admirable cómo el corazón humano adapta su fe a estas dos realidades; creyendo que Dios fuese hombre y que la Virgen diera a luz. Como el hierro y una vajilla de arcilla no pueden juntarse, tampoco estas dos cosas pueden mezclarse sin el aglutinante del Espíritu de Dios. ¿Cómo creer que aquel Dios es el mismo que reposa en el pesebre, que llora en la cuna, que sufre de necesidades como cualquier otro niño, que es azotado, escupido, crucificado, colocado en el sepulcro, aprisionado entre dos piedras, y que además es excelso e inmenso?

### § 3

Illane virgo erit, quae lactat puerum, cui maritus continuus comes est, in convivio, in thalamo, qui ducit illam in Aegyptum, reducit ab Aegypto, et solus cum sola tam longinquam, tam secretam conficit viam? Quomodo hoc potuit persuadere humano generi, universo orbi terrarum? Et tamen tam facile, tam potenter persuasum est, ut mihi id credibile faciat credentium multitudo. Iuvenes et virgines, senes cum iunioribus elegerunt mille mortibus mori, quam vel ad momentum ab ista fide deficere.

¿Será virgen la mujer que da de mamar al niño, que tiene constantemente un marido al lado, en la mesa, en la alcoba; que la lleva a Egipto y la trae, y que ambos solos emprenden un viaje tan largo y tan íntimo? ¿Cómo podrá convencerse de esto la humanidad y toda la creación? Y, sin embargo, tan fácil y prodigiosamente se convenció, que es precisamente esa multitud de creyentes quien me lo hace a mí fácil de creer. Muchachos y doncellas, viejos y niños, prefirieron morir mil veces antes que apartarse por un instante de esta fe.



## Capítulo 10

### § 1

Et haec quidem mixtura excellens, sed excellentior est secunda, tertia vero excellentissima est. Primam auris audivit, sed oculus non vidit, quia auditum est et creditum usque in fines terrae magnum illud pietatis sacramentum, sed tamen oculus non vidit absque te, quomodo te intra virginei ventris angustias humano corpori coniunxisti.

Esta es una excelente composición, pero la segunda es mucho mejor, y la tercera insuperable. El oído percibió la primera, no el ojo; porque se proclamó y se dio fe en el mundo a ese gran sacramento de misericordia; mas ningún ojo vio, fuera de ti, la manera como te uniste al cuerpo humano en las estrechas entrañas de la virgen.

### § 2

Secundam oculus vidit, quia se fecundam et virginem illa singularis Regina conspexit, quae conservabat omnia verba haec, conferens in corde suo: cognovit et Ioseph, non minus testis quam custos tantae virginitatis.

El ojo percibió la segunda composición, porque aquella Reina extraordinaria se sintió a sí misma fecundada y virgen, y conservaba el recuerdo de todo esto, meditándolo en su interior. Lo supo también José, testigo y celador de tan sublime virginidad.

### § 3

Tertia in cor hominis ascendit, cum quod factum est, creditum est, cum magis oraculo quam oculo credimus, cum quae dicta vel facta sunt tenemus firmissime, nullatenus dubitantes. In prima vide quid, in secunda per quid, in tertia propter quid Deus dederit tibi. Dedit tibi Christum per Mariam propter sanitatem. In prima remedium est, quia ex Deo et homine cataplasma confectum est, quod sanaret omnes infirmitates tuas. Contusae sunt autem et commixtae hae duae species in utero Virginis, tamquam in mortariolo, Sancto Spiritu, tamquam pistillo, illas suaviter commiscent. Sed quia tu dignus non eras cui donaretur, datum est Mariae, ut per illam acciperes quidquid haberes, quae per hoc quod virgo est, exaudita est pro reverentia sua in causa tua et totius generis humani.

La tercera composición tocó al corazón del hombre cuando creemos lo realizado, dando más fe a los oráculos que a los ojos, y mantenemos ardorosamente las palabras y las obras sin atisbo de duda. Fíjate en la primera composición lo que Dios te dio. En la segunda, por quién te lo dio. Y en la tercera, para qué te lo dio. Te dio a Cristo por María para tu curación. La primera composición es una medicina; con lo divino y lo humano se elaboró una especie de cataplasma para curar todas tus debilidades. Estos dos elementos se han triturado y mezclado en el seno de la Virgen, como en un almirez. El Espíritu Santo es la mano que los mezcló delicadamente. Pero como no eras digno de que se te confiase esta composición, se la entregó a María, para que recibas de ella todo lo que tienes. Ella, por ser virgen, mereció ser escuchada atentamente en favor tuyo y de toda la humanidad.

### § 4

Si sola mater esset, sufficeret ei ut salvaretur per filiorum generationem: si sola vir o, sufficeret sibi; nec benedictus fructus ventris eius, mundi pretium esset. Cum ergo in prima sit remedium, in

secunda adiutorium est, quia nihil nos Deus habere voluit, quod per Mariae manus non transiret, in tertia autem meritum est, quia cum haec firmiter credimus, iam meritum habemus, et in fide sanitas est, quia qui crediderit, salvus erit.

Si únicamente fuese madre, tendría que salvarse a sí misma mediante la procreación. Y si sólo fuese virgen, se beneficiaría únicamente a sí misma. Pero el fruto bendito de sus entrañas no sería rescate para el mundo. Así, pues, en la primera composición estriba nuestro remedio; en la segunda, nuestra ayuda, porque Dios no quiso que tuviéramos nada sin que pasara por manos de María. Y en la tercera radica el mérito, porque, cuando creemos sin titubeos en todo esto, ya merecemos. En la fe está la curación, porque el que cree se salvará.

# SERMON CUARTO

## De medicina laevae et deliciis dexteræ Sponsi

### Sobre el medicamento de la mano izquierda del esposo y los encantos de su mano derecha

#### Capítulo 1

##### § 1

Hodiernum quidem sermonem ordinis nostri consuetudo non exigit; sed crastina opus erit circa missarum sollempnia diutius occupari et hora brevis sermonis longitudinem non admittet. Propterea non ab re puto praeparare hodie corda vestra tantæ sollempnitati, praesertim cum sit profundissima sacramenti huius et incomprehensibilis altitudo, et tamquam fons vitae quo magis hauriatur, eo magis exuberans numquam valeat exhauriri.

No es costumbre en nuestra Orden tener hoy sermón. Pero como mañana precisaremos de bastante tiempo en la celebración de las misas, no lo tendremos para un sermón largo. Por eso pienso que no es un despropósito preparar va hoy vuestros corazones para una solemnidad tan importante; sobre todo, cuando se trata de este insondable misterio y de su incomprensible profundidad. Es como la fuente viva: cuanto más se extrae, tanto más fluye, sin asomo de agotamiento.

##### § 2

Denique scio quemadmodum abundet pro Christo tribulatio vestra et utinam et consolatio vestra per ipsum! Nam mundialem quidem consolationem vobis offerre nec libet, nec licet. Vilis est, et ad nihilum utilis huiusmodi consolatio et, quod magis est metuendum, etiam verae ac salubris consolationis est impedimentum. Propterea qui delectatio est et gloria angelorum, ipse factus est salus et consolatio miserorum; qui in civitate sua magnus et sublimis valde beatificat cives, ipse in exsilio parvus et humilis valde laetificat exsules, et qui in altissimis est gloria Patris, factus est in terra pax hominibus bonae voluntatis.

Además, conozco vuestros frecuentes sufrimientos por Cristo, y quiero que rebose vuestro consuelo en él. No es conveniente ni lícito brindaros algún consuelo humano. Sería bochornoso y de nada serviría. Pero lo más lamentable es que sería un obstáculo al auténtico y saludable consuelo. Por eso, el que es la delicia y la gloria de los ángeles, se hizo salvación Y consuelo de los miserables; quien es grande y sublime en su ciudad glorificando a los habitantes e allá arriba, se vuelve pequeño y humilde en el destierro, alegrando sobremanera a los exiliados; y el que en lo alto es la gloria del Padre se hizo en la tierra paz para los hombres de buena voluntad.

##### § 3

Parvulus enim datus est parvulis, ut magnus detur magnis, et quos iustificat parvulus magnificet postmodum et glorificet magnus et gloriosus. Hinc sine dubio Vas electionis, quod de plenitudine parvuli huius acceperat -licet enim parvus, sed plenus, plenus gratia et veritate, et in quo habitat

omnis plenitudo divinitatis corporaliter-, hinc utique Paulus eructat verbum illud bonum, quod his diebus frequenter audistis: Gaudete in Domino semper; iterum dico: Gaudete. Gaudete, inquit, de exhibitione; iterum gaudete de promissione, quoniam et res plena gaudio, et spes plena audio est. Gaudete, quia iam percepistis dona sinistrae; gaudete, quia exspectatis praemia dexterarum. Laeva inquit, eius sub capite meo, et dextera eius amplexabitur me. Laeva quidem levat, dextera suscipit. Laeva medetur et iustificat, dextera amplectitur et beatificat. In laeva eius merita, in dextera vero praemia continentur: in dextera, inquam, deliciae, in sinistra sunt medicinae.

Se ha hecho niño para los niños y grande para los grandes. A aquéllos los justifica siendo niño, para ensalzarlos después y glorificarlos siendo grande y glorioso. Por eso existe aquel instrumento elegido, que todo lo recibió de la plenitud de este niño. Aunque pequeño, está colmado; colmado de gracia y de verdad; y en él habita corporalmente la plenitud de la divinidad. Por eso, repito, Pablo eructa ese bello poema que habéis oído con frecuencia durante estos días : Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. Estad alegres, dice, por lo que veis; y alegraos también por la promesa que recibís. Porque el misterio y su correspondiente esperanza rezuman gozo. Alegraos, porque ya habéis recibido los regalos de la mano izquierda; alegraos, pues aguardáis los premios de la derecha. Dice: Pone su mano izquierda bajo mi cabeza y me abraza con la derecha. La mano izquierda sosiega; la derecha acoge. La izquierda cura y santifica; la derecha abraza y glorifica. En la izquierda deposita sus méritos; en la derecha, sus premios. Insisto: la izquierda contiene los remedios, y la derecha los deleites.

## Capítulo 2

### § 1

Sed attende pium medicum, attende medicum sapientem. Considera diligentius quam nova medicamina portet, vide quam non modo pretiosas, sed et speciosas attulerit medicinas, non solum perutiles ad sanitatis fructum, sed et delectabiles ad aspectum et suaves ad gustum.

Pero fíjate en este médico piadoso, observa al médico sabio. Considera con suma atención qué lote de medicamentos recientes trae. Mira el valor y la calidad; pues no sólo son muy útiles para curar, sino agradables a la vista y de buen paladar.

### § 2

Denique primam eius medicinam, primum quod in sinistra portat, attende, et conceptum invenis sine semine. Intuere, obsecro, quale sit istud, quam novum, quam admirabile, quam amabile, quam iucundum. Quid enim pulchrius quam generatio casta? Quid gloriosius quam sancta et sincera conceptio, in qua nihil pudoris est, nihil sordis, nihil corruptionis? At quoniam minus fortassis detineret nos, grata licet, admiratio novitatis, nisi fructus quoque salutis et utilitatis consideratio animum delectaret, conceptus iste non modo gloriosus in ipsa quasi exteriori specie, sed et pretiosus in interiori virtute, ut, secundum quod scriptum est, in sinistra Domini gloria simul et divitiae inveniantur: divitiae, inquam, salutis, cum gloria novitatis.

Bueno, repara en la primera medicina. La tiene en a mano izquierda. Se refiere a su concepción sin concurso de varón. Indaga, por favor, en esta realidad tan excepcional y admirable como gozosa y amable. ¿Hay algo más hermoso que una generación límpida? ¿Qué puede superar en gloria a una santa y auténtica concepción, sin menoscabo del pudor y sin mancha de corrupción? Pero quizá se enfriaría un poco en nosotros la admiración de tal novedad, aunque agradable, si no deleitara también nuestro espíritu el fruto de salvación y el sentido de lo útil. Esta concepción es gloriosa, sí, en su misma forma externa; pero, sobre todo, es preciosa en su dinamismo interno. Como dice la Escritura: en la izquierda del Señor se hallan inseparables el honor y las riquezas. Me refiero a las riquezas de salvación y al honor de lo nuevo.

### § 3

Quis enim potest facere mundum de immundo conceptum semine nisi tu qui solus sine omni illicita et immunda conceptus es voluptate? In ipsa radice et origine mea infectus et inquinatus sum; immunda est conceptio mea, sed est a quo tollatur ista confusio: ipse eam tollit, in quem solum ipsa non cadit.

¿Quién podrá transformar en puro al que fue concebido de germen impuro? Tú solo, el único concebido sin placer inmundo e ilícito. En mi misma raíz y origen me encuentro infecto y manchado. Mi concepción es inmunda. Pero hay quien puede eliminar este trastorno: el único que esta libre de él.

## Capítulo 3

### § 1

Divitias salutis habeo, quibus redimam propriae conceptionis impuritatem, Christi purissimam conceptionem. Adde adhuc, Domine Iesu, innova signa, immuta mirabilia, nam priora quidem ipsa consuetudine viluerunt. Plane enim solis ortus et occasus, terrae fecunditas, temporum vicissitudo, miracula sunt, et magna miracula; sed toties haec vidimus, ut iam non sit qui attendat,

Tengo las riquezas de la salvación. Por ellas puedo recuperar la pureza de mi concepción persona. Me refiero a la concepción inmaculada de Cristo. Añade más, Señor Jesús; renueva los prodigios, cambia los portentos, Pues todo lo anterior ha perdido lozanía por su misma costumbre. Indudables y grandes prodigios son la salida y el ocaso del sol, la fecundidad de la tierra, el fluir de las estaciones. Pero todo esto nos es tan familiar que ya ni nos impresiona.

### § 2

Innova signa et immuta mirabilia. Ecce ait, nova facio omnia. Quis hoc ait? Agnus utique qui sedebat in throno: agnus plane totus suavis, totus delectabilis, denique totus unctus; hanc enim habet interpretationem nomen eius, quod est Christus. Cui poterit asper aut durus videri, qui nec ipsi Matri in nativitate quidquam asperitatis, quidquam intulit laesionis? O vere nova miracula! Conceptus fuit sine pudore, partus sine dolore. Mutata est in Virgine nostra maledictio Evae: peperit enim filium sine dolore. Mutata est, inquam, maledictio in benedictionem, sicut praedictum est per angelum Gabrielem: Benedicta tu in mulieribus. O beata, sola inter mulieres benedicta, et non maledicta, sola a generali maledicto libera, et a dolore parturientium aliena! Nec mirum, fratres, si dolorem non intulit Matri, qui tulit dolores totius mundi, secundum quod Isaias ait, quia vere languores nostros ipse portavit.

Renueva los prodigios, repite los portentos. Ved, dice, que todo lo hago nuevo. ¿Quién habla así? El Cordero que está sentado en el trono; el Cordero que respira dulzura, que es todo agrado; el ungido por antonomasia. Ese es el significado de su mismo nombre, Cristo. ¿A quién le parecerá áspero o duro, si ni a su misma madre lesionó ni molestó lo más mínimo en el momento de su alumbramiento? ¡Ya tenemos nuevos prodigios! Una concepción sin menoscabo del pudor y un parto sin dolor. La maldición de Eva se trastrocó en la virgen: dio a luz un hijo sin dolor. Se trastrocó, repito, la maldición en bendición, como lo anunció el ángel Gabriel: Bendita tú entre las mujeres. ¡Oh dichosa, única bendita entre las mujeres, no maldita; única exenta de la maldición universal, inexperta en el dolor de las que alumbran! No es extraño, hermanos, que no ocasionara dolor a su madre el que se apropió los sufrimientos de todo el mundo, como dice Isaías: Aguantó nuestros dolores.

### § 3

Duo sunt quae timet humana fragilitas pudor et dolor. Utrumque tollere venit, unde et utrumque suscepit, quando, ut cetera sileam, morte, et morte turpissima, condemnatus est ab iniquis. Itaque ut fiduciam nobis daret quod tolleret haec a nobis, prius Matrem suam immunem ab utroque servavit, ut nec in conceptu quidquam pudoris, nec in partu quidquam doloris existeret.

Dos cosas teme la fragilidad humana: la vergüenza y el dolor. Y vino a quitar ambas; las asumió, sin más, en el momento en que los perversos le condenaron a muerte, y a una muerte infame. Por tanto, para ofrecernos garantía de que quitaría de nosotros estos dos azotes, mantuvo previamente a su



madre incólume de uno y otro, no sufriendo ni menoscabo en el pudor ni el más ligero dolor en su parto.

## Capítulo 4

### § 1

Accumulantur adhuc divitiae, crescit gloria, innovantur signa et miracula immutantur. Non solum sine pudore conceptus et partus sine dolore, sed et Mater est sine corruptione. O vere novitas inaudita! Virgo peperit et post partum inviolata permansit, fecunditatem prolis cum carnis integritate et gaudium matris habens cum virginitatis honore.

Pero ved cómo se amontonan las riquezas, aumenta la gloria, se renuevan los prodigios y se repiten los portentos. No sólo hay una concepción sin menoscabo del pudor y un parto sin dolor: hay una Madre sin corrupción. ¡Oh novedad inaudita! La Virgen dio a luz y quedó virgen después del parto. Saboreó el gozo de tener un hijo y la integridad de su cuerpo, la alegría de la maternidad y la gloria e la virginidad.

### § 2

Iam securus exspecto promissam mihi gloriam incorruptionis in carne mea, quandoquidem conservata per eum est incorruptio etiam in Matre sua. Facile erit illi, per quem Mater ipsa incorruptionem non perdidit pariendo, ut et corruptibile hoc incorruptionem induat resurgendo.

Ahora sí espero confiado la gloria de la incorrupción prometida a mi cuerpo, porque el Señor la conservó intacta en su Madre. El que hizo que su Madre se conservara incorrupta al darle a luz, con la misma facilidad revestirá de incorrupción esto corruptible al resucitarlo.

## Capítulo 5

### § 1

Habes tamen adhuc maiores divitias, habes gloriam ampliorem. Mater est sine corruptione virginitatis, Filius sine omni labe peccati. Non cadit in matrem Evae maledictio, non cadit in prolem generalis illa conditio, de qua dictum est per Prophetam: Nemo mundus a sorde, nec infans, cuius unius diei est vita super terram. Ecce infans sine sorde, solus inter homines verax, immo et veritas ipsa.

Aún tienes riquezas mayores y una gloria más sublime. La Madre queda intacta en su virginidad, y el Hijo sin la más leve huella de pecado. La maldición de Eva no recae en la madre; tampoco recae en su hijo esa secuela a que alude el profeta: Nadie está libre de mancha; ni siquiera el niño que acaba de nacer. Aquí hay un niño sin mancha, el único verídico entre los hombres. Más, es la verdad personificada.

### § 2

Ecce Agnus sine macula, Agnus Dei qui tollit peccata mundi. Quis enim peccata melius tolleret, quam is in quem peccatum non cadit? Iste sine dubio me lavare potest, quem constat inquinatum non esse. Haec manus opertum luto detergat oculum meum, quae sola sine pulvere est. Iste mihi festucam educat de oculo, qui non habet trabes in suo; immo iste trabem educat de meo, qui nec exiguum pulverem habet in suo.

Este es el Cordero sin mancha, el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo. ¿Quién podrá eliminar mejor los pecados que quien está libre de pecado? Este, que indudablemente no está manchado, podrá realmente lavarme. Su mano, sin pizca de polvo, limpie mi ojo cubierto de barro. Este, que no tiene vigas en su ojo, extraiga la brizna del mío. ¿Qué digo? Extraiga la viga de mi ojo el que no tiene ni la más insignificante mota de polvo en el suyo.

## Capítulo 6

### § 1

Vidimus certe divitias salutis et vitae; vidimus gloriam eius, quasi Unigeniti a Patre. Quaeris a quo Patre? Et Filius Altissimi vocabitur. Manifestum est quis Altissimus sit. Sed ne quis remaneat locus dissimulationis: Quod ex te nascetur Sanctum, ait Gabriel angelus ad Mariam, vocabitur Filius Dei. O vere sanctum! Non dabis, Domine, Sanctum tuum videre corruptionem, quod nec Matri quidem abstulit incorruptionem.

Hemos contemplado las riquezas de la salvación y de la vida. Hemos contemplado su gloria, gloria del Hijo único del Padre. ¿De qué padre preguntas? Y se llamará Hijo del Altísimo. Está muy claro quién es el Altísimo. Mas, para que no se pase nada, dice el ángel Gabriel a María: Darás a luz al Santo, que se llamará Hijo de Dios. ¡Oh Santo con toda verdad ! No dejarás, Señor, a tu Santo conocer la corrupción, pues ni a su madre la privó de la incorrupción.

### § 2

Crescunt miracula, multiplicantur divitiae, thesaurus aperitur. Quae generat, et mater et virgo est; qui generatur, Deus et homo est. Sed numquid dabitur sanctum canibus, aut margaritae porcis? Abscondatur certe thesaurus noster in agro, et pecunia nostra in sacco reponatur. Operiatur conceptus sine semine Matris desponsatione, partus sine dolore, vagitibus parvuli et maerore. Abscondatur et parturientis incorruptio legali purificatione, infantis innocentia solita circumcissione. Absconde, inquam, absconde, Maria, novi Solis fulgorem: pone in praesepio, involve pannis infantem, nam et ipsi panni divitiae nostrae sunt. Pretiosiores siquidem panni Salvatoris omni purpura, et gloriosius hoc praesepe auratis Regum solus; ditior denique Christi paupertas cunctis opibus cunctisque thesauris.

Se repiten los milagros, se acrecientan las riquezas, se abren los cofres. Quien engendra es virgen y madre; el engendrado es Dios y hombre. Pero ¿se va a echar lo sagrado a los perros o las perlas a los cerdos? Escondamos nuestro tesoro en el campo y depositemos nuestro dinero en las talegas. Que se oculte el engendrado sin semen en el desposorio de la madre, y el parto sin dolor en los va idos y lamentos del niño. Que se oculte la incorrupción de a que da a luz en su purificación legal; la inocencia del niño, en el rito de la circuncisión. Oculta, repito, oculta, María, el resplandor del nuevo Sol. Acuéstalo en el pesebre, envuélvelo en pañales; estos pañales son nuestras riquezas. Los pañales del Salvador valen más que todos los terciopelos. El pesebre es más excelso que los tronos dorados de los reyes. Y la pobreza de Cristo supera, con mucho, a todas las riquezas tesoros juntos.

### § 3

Quid enim humilitate ditius, quid pretiosius invenitur, qua nimirum regnum caelorum emitur et gratia divina acquiritur, sicut scriptum est: Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum caelorum, et apud Salomonem: Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam. Habes commendatam humilitatem in Nativitate: in hac enim exinanivit semetipsum, formam servi accipiens et habitu inventus ut homo.

¿Qué puede hallarse más enriquecedor y de más valor que la humildad? Por ella se compra el reino de los cielos y se alcanza la gracia divina, como dice el Evangelio : Dichosos los que eligen ser pobres, porque tienen el reino de los cielos. Salomón añade: Dios se enfrenta con los arrogantes, pero concede gracia a los humildes. El nacimiento del Señor te inculca la humildad: le ves anonadado, tomando la condición de esclavo y viviendo como un hombre cualquiera.



## Capítulo 7

### § 1

Vis adhuc pretiosiores divitias et superexcellentem gloriam invenire? Habes caritatem in passione. Maiorem hac dilectionem nemo habet, quam ut animam suam ponat quis pro amicis suis. Hae divitiae salutis et gloria, sanguis pretiosus, quo redempti sumus, et crux Dominica, in qua cum Apostolo gloriamur: Mihi, inquit, absit gloriari, nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi. Et dicebat: Nihil arbitratus sum me scire inter vos, nisi Christum Iesum, et hunc crucifixum.

¿Quieres encontrar todavía mayores riquezas y una gloria superior? Ahí tienes el amor en la pasión. No hay amor mayor que dar la vida por los amigos. Esta gloria y riquezas de salvación es la sangre preciosa y la cruz del Señor. Su sangre nos rescató y su cruz es nuestro orgullo, lo mismo que para el Apóstol, que exclama: Lo que es a mí, Dios me libre de gloriarme más que en la cruz de nuestro Señor Jesucristo. Y añade : No me propuse conocer otra cosa entre vosotros sino a Cristo Jesús, y a éste crucificado.

### § 2

Ipsa est laeva Christus Iesus, et hic crucifixus, nam dextera qui em est Christus Iesus, et hic gloriosus. Christum, inquit, et hunc crucifixum. Fortasse crux ipsa nos sumus, cui Christus memoratur infixus. Homo enim formam crucis habet, quam si manus extenderit, exprimet manifestius. Loquitur autem Christus in Psalmo: Infixus sum in limo profundi. Limum quidem nos esse manifestum est, quoniam de limo plasmati sumus. Sed tunc quidem limus paradisi fuimus, nunc vero limus profundi. Infixus sum, inquit: non pertransii, non recessi. Vobiscum sum usque ad consummationem saeculi. Sic enim olim Thamar pariente, Zaram prius solam protulit manum, quae in sacramento Dominicae passionis coccineo alligata est filo.

La mano izquierda es Cristo crucificado, y la derecha Cristo glorificado. El Apóstol apunta a Cristo, y éste crucificado. Quizá nosotros seamos esa cruz en la que Cristo está clavado. Porque el hombre tiene forma de cruz. Para expresarlo hasta extender los brazos. Y Cristo mismo se expresa en el salmo: Estoy clavado en un fango profundo. Ese fango somos nosotros, porque de él fuimos modelados. Pero en aquel entonces éramos arcilla del paraíso; ahora, en cambio, somos un fango profundo. Estoy clavado, afirma. Y no estoy ahí simplemente como de paso o de soslayo, estoy con vosotros hasta el fin del mundo. Cuando Tamar dio a luz a sus gemelos, Zeraj fue el primero que sacó una mano. Y le pusieron en la muñeca una cinta roja, como símbolo de la pasión del Señor.

## Capítulo 8

### § 1

Itaque iam quidem tenemus sinistram, sed adhuc clamare necesse est: Operi manuum tuarum porrigere dexteram. Domine, extende nobis dexteram, et sufficit nobis. Gloria inquit, et divitiae in domo eius; utique qui timet Dominum. Sed in domo tua, Domine, quid? Profecto gratiarum actio, et vox laudis. Beati qui habitant in domo tua, Domine: in saecula saeculorum laudabunt te. Oculus enim non vidit, auris non audivit et in cor hominis non ascendit, quae praeparavit Deus diligentibus se. Lux est enim inaccessibleis, pax est quae exsuperat omnem sensum, fons est qui ascensum nescit, sed descensum.

Ya conocemos su izquierda. Pero todavía debemos gritar: Extiende tu derecha a la obra de tus manos. Señor, extiende sobre nosotros tu derecha y nos basta. Dice que hay riquezas y gloria en la casa del que teme al Señor. Y en tu casa, Señor, ¿qué hay? Acción de gracias y cánticos de alabanza. Dichosos los que viven en tu casa, Señor; te alabarán por siempre. Ojo nunca vio, ni oreja oyó, ni a ningún hombre le subió a la cabeza lo que Dios ha preparado para los que le aman. Reina una luz inaccesible y una paz que excede a toda experiencia, una fuente que se desliza por el valle y no escala los montes.

### § 2

Non vidit oculus lucem inaccessibleem, non audivit auris pacem incomprehensibilem. Speciosi quidem pedes evangelizantium pacem, sed licet in omnem terram exierit sonus eorum, pax tamen, quae exsuperat omnem sensum, nec ab ipsis quanta erat potuit capi, nedum aliorum auribus tradi. Ait enim etiam Paulus ipse: fratres, ego me non arbitror comprehendisse. Fides quidem ex auditu, auditus per verbum Dei: sed fides, non species et promissio, non exhibitio pacis. No hay ojo alguno que haya visto la luz inaccesible, ni oreja que haya percibido la paz incomprensible. Bien venidos los que predicán la paz; y aunque a toda la tierra alcance su pregón, no pudieron comprender en toda su dimensión esa paz que excede a toda experiencia, ni difundirla en los oídos ajenos. Pues el mismo Pablo dice: Hermanos, yo no pienso haberla alcanzado. La fe sigue al mensaje, y el mensaje acontece por la Palabra de Dios. Se refiere a la fe y a la promesa de la paz, no a su manifestación ni a la posesión.

### § 3

Et quidem pax est nunc etiam in terra hominibus bonae voluntatis; sed quid est pax ista ad illius plenitudinem et supereminentiam pacis? Unde et ipse Dominus ait: Pacem meam do vobis, pacem meam relinquo vobis. Meae siquidem, quae exsuperat omnem sensum, et est pax super pacem, necdum capaces estis; propterea do vobis patriam pacis, et relinquo interim viam pacis.

Claro que ahora hay paz en la tierra para los hombres de buena voluntad; pero ¿qué supone esta paz frente a la plenitud y excelencia de aquella otra paz? Por eso el Señor mismo dice: Mi paz os doy, mi paz os dejo. Todavía sois incapaces de recibir esa paz mía que excede a toda experiencia y que está por encima de cualquier otra. Por este motivo os entrego ya la patria de la paz, dejándoos mientras tanto el camino de la paz.

## Capítulo 9

### § 1

Sed quid est quod diximus: In cor hominis non ascendit? Utique quia fons est, et ascensum nescit. Scimus enim quia fontium natura est, rivus sectari convallium, montium ardua declinare, sicut scriptum est: Qui emittis fontes in convallibus, inter medium montium pertransibunt aquae.

Y ¿qué significa la expresión mencionada: Ni a hombre alguno le subió a la cabeza? Pues que es manantial, y en cuanto tal, no entiende de subidas. Conocemos la propiedad natural del manantial : correr por el cauce de los valles y evitar las asperezas de los montes. Lo dice la Escritura: En los valles sacas manantiales para que las aguas fluyan entre los montes.

### § 2

Hoc autem est unde admonere saepius studeo caritatem vestram, quia Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam. Fons enim ad altiorem locum non attingit, quam sit locus eius proprius, de quo descendit vel procedit. Sed videri potest secundum hanc regulam non impediri a superbia vias gratiae, praesertim quod primus ille superbus, qui, secundum Scripturam, rex est super omnes filios superbiae, dixisse non legitur: "Altior ero", sed: Ero, inquit, similis Altissimo. Attamen non mentitur Apostolus, quoniam ille extollitur supra omne quod creditur aut quod colitur Deus. Horret humanus auditus verbum; sed utinam horreat similiter animus cogitatum malignum pariter et affectum! Dico enim vobis, quod non ille tantum, sed et omnis superbus extollitur supra Deum.

Por eso os recuerdo sin cesar que Dios se enfrenta con los arrogantes, pero concede gracia a los humildes. El agua que brota del manantial no alcanza un nivel más alto que el que le corresponde en su punto de origen. Según esta norma, parece que la soberbia no es impedimento en los cauces de la gracia. Sobre todo porque el primer soberbio, que, según la Escritura, es rey que domina a todos los hijos de la soberbia, no se dice que haya pensado: "Me encaramaré más"; sino: "Me igualaré al Altísimo". Sin embargo, el Apóstol es tajante, y dice que el soberbio se pone por encima de todo lo que se llama Dios o es objeto de culto. Al oído humano le horroriza este grito. ¡Ojalá su espíritu se espante ante cualquier pensamiento o afecto desordenado! Yo os digo que tanto aquél como cualquier soberbio se ponen por encima de Dios.

### § 3

Vult enim Deus fieri voluntatem suam, et superbus vult fieri suam. Iam videtur aequalitas; sed attende male congruam proportionem. Deus quidem in his tantum quae ratio approbat, suam vult fieri voluntatem; superbus vero et cum ratione, et contra rationem. Vides quoniam altitudo est, et non illuc perveniunt fluentia gratiae. Nisi conversi fueritis, inquit, et efficiamini sicut parvulus iste -se autem dicit, qui est fons vitae, in quo habitat et unde manat plenitudo omnium gratiarum- non intrabitis in regnum caelorum.

Dios quiere que se cumpla su voluntad, y el soberbio quiere hacer la suya. Parece igualdad, pero hay una tremenda desproporción. Dios, en todo lo que aprueba la razón, quiere que se cumpla su voluntad. El soberbio, en cambio, busca la suya con razón o sin ella. Ya ves aquí una altura, y ahí no suben los raudales de la gracia. Si no os convertís y os hacéis como este niño, no entraréis en el reino de los cielos. Habla de sí mismo, que es el manantial de la vida, el que posee y derrama la plenitud de todas las gracias.

### § 4



Para proinde rivulos, aggeres terrenae et elatae cogitationis disperge, conformare Filio hominis, non primo homini, quia fons gratiae in cor hominis, carnalis scilicet et terreni, non ascendit. Oculum quoque purga, ut videre possis merissimam lucem, et aurem tuam inclina ad oboediendum, ut quandoque pervenias ad quietem perpetuam et pacem super pacem. Lux enim est propter serenitatem, pax propter tranquillitatem, fons propter affluentiam et aeternitatem. Fontem assigna Patri, ex quo Filius nascitur et Spiritus Sanctus procedit, lucem Filio, qui est ubique candor vitae aeternae et lux vera illuminans omnem hominem venientem in hunc mundum, pacem Spiritui Sancto, qui nimirum super quietum et humilem requiescit.

Prepara, pues, los riachuelos, allana los ribazos y los proyectos altisonantes, trata de asemejarte al Hijo del hombre, no a Adán. El manantial de la gracia no sube al corazón del hombre carnal y terreno. Purifica tu vista para que puedas ver la luz sin tacha. Inclina tu oído a la obediencia para que llegues un día al reposo eterno y a esa paz insospechada. El es luz serena, paz tranquila, manantial inagotable y eterno. Piensa en el Padre como manantial; de él nace el Hijo y procede el Espíritu Santo. Asigna la luz al Hijo, resplandor de vida eterna y luz verdadera que alumbra a todo hombre que viene a este mundo. Refiere la paz al Espíritu Santo, que se posa preferentemente sobre el pacífico y sencillo.

## § 5

Nec hoc dico, tamquam propria ista sint singulorum, nam et Pater lux est, ut sit Filius lumen de lumine, et Filius pax est, pax nostra, qui fecit utraque unum, et Spiritus Sanctus fons est aquae salientis in vitam aeternam.

No quiero decir con esto que estas propiedades sean exclusivas de cada una de las personas. El Padre es también luz, para que el Hijo sea luz de luz. El Hijo es paz, es nuestra paz, pues hizo de dos pueblos uno. Y el Espíritu Santo es manantial de agua que salta, dando una vida sin término.

## Capítulo 10

### § 1

Sed quando ad haec pervenimus? Quando adimplebis me, Domine, laetitia cum vultu tuo? Gaudemus in te, quoniam visitasti nos oriens ex alto; iterum gaudemus, expectantes beatam spem in adventu secundo. Sed quando veniet plenitudo laetitiae non de memoria sed de praesentia, de exhibitione, non de expectatione? Modestia vestra, ait Apostolus, nota sit omnibus hominibus: Dominus prope est. Dignum est enim ut et modestia nostra nota sit, sicut Domini Dei nostri modestia cunctis innotuit. Quid enim magis incongruum, quam ut immoderate agat homo, conscius propriae infirmitatis, quandoquidem apparuit inter homines modestus Dominus maiestatis? Discite, inquit, a me, quia mitis sum et humilis corde, ut possit etiam modestia vestra ceteris innotescere.

Pero ¿cuándo llegaremos a esto? ¿Cuándo me colmarás de gozo en tu presencia, Señor? Nos alegramos en ti porque nos has visita o como luz que viene de lo alto. Estamos siempre alegres, aguardando la gozosa esperanza en tu segunda llegada. Pero ¿cuándo va a llegar la plenitud, y el recuerdo será presencia, y la esperanza una gozosa realidad? Oigamos al Apóstol: Que todo el mundo note vuestra modestia. El Señor está cerca. Vale la pena que brille nuestra modestia. También la modestia del Señor admiró a todos. ¿Puede haber algo más incongruente que una actitud arrogante del hombre en la consciencia de su innata flaqueza, después que el Señor de la majestad actuó con tanta modestia en sus relaciones humanas? Aprended de mí, dice, que soy sencillo y humilde, para que también vuestra modestia pueda conocerse por los demás.

### § 2

Iam quod sequitur: Dominus prope est, de dextera debet intelligi. Nam de sinistra ipse loquitur: Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem saeculi. Prope est Dominus, fratres mei: nihil solliciti sitis; in proximo est, et citius apparebit. Nolite deficere, nolite lassari: quaerite eum dum inveniri potest, invocate eum dum prope est. Prope est Dominus his qui tribulato sunt corde, prope est exspectantibus eum, exspectantibus eum in veritate. Denique vis nosse quam prope est? Audi sponsam de sponso canentem quoniam ecce stat post parietem. Parietem istum, corpus tuum intellige, quod obstaculum impedit, ut eum qui prope est nondum valeas intueri. Propterea Paulus ipse dissolvi cupit et cum Christo esse, et exclamans miserabilis: infelix, inquit, ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius? Sic et Propheta in Psalmo: educ, inquit, de carcere animam meam ad confitendum nomini tuo.

El texto añade: El Señor está cerca. Esto debe entenderse de su derecha. Porque de su mano izquierda dice él mismo: Mirad que yo estoy con vosotros, cada día, hasta el fin del mundo. El Señor está cerca, hermanos míos. No os agobiéis por nada. Está a punto y aparecerá muy pronto. No os sintáis derrotados, no os canséis. Buscad al Señor mientras podéis encontrarlo, invocadlo mientras está cerca. El Señor está cerca de los atribulados; cerca está de los que le aguardan, de los que le aguardan sinceramente. En fin, ¿quieres apercibirte de su cercanía? Escucha cómo canta la esposa al Esposo; mira, ya está detrás del tabique. Este tabique es tu mismo cuerpo. Es el único impedimento que te imposibilita ver todavía al que está tan cerca. Por eso, el mismo Pablo deseaba morir y estar con Cristo. Y sollozaba angustiado: ¡Desgraciado de mí! ¿Quién me librá de del cuerpo, instrumento de esta muerte? Lo mismo expresa el profeta en el salmo: Sácame de la prisión para alabar tu nombre.

# SERMON QUINTO

De pronuntiatione cantus: Sanctificamini hodie, et estote parati: die enim crastina videbitis maiestatem Dei in vobis

Sobre la antífona: "Santificaos hoy y estad preparados, que mañana veréis en vosotros la majestad de Dios".

## Capítulo 1

### § 1

Celebraturi Dominicae Nativitatis ineffabile sacramentum, iure quidem monemur, fratres, in omni sanctificatione parari. Adest enim Sanctus sanctorum, adest ipse qui dixit: Sancti estote, quia ego sanctus sum, Dominus Deus vester. Alioquin quomodo dabitur sanctum canibus et margarita porcis, nisi prius illi ab iniquitate, isti ab illicita voluptate purgati, de cetero tota sollicitudine fugiant, illi quidem vomitum, isti volutabrum luti?

Vamos a celebrar el misterio inefable del nacimiento del Señor. Con razón se nos exhorta, hermanos, a prepararnos de la manera más santa posible. Se acerca el Santo de los santos. Se acerca el que ha dicho: Sed santos, porque yo, el Señor vuestro Dios, soy santo. De otro moño, ¿no se echará lo sagrado a los perros, y las perlas a los cerdos, si los unos no se purifican antes de toda iniquidad, y los otros, de cualquier deleite indebido? ¿Si los unos no se apartan con todo denuedo del vómito y los otros no desisten de tus propios revuelcos?

### § 2

Suscepturus olim divina mandata carnalis Israel sanctificabatur in iustitiis carnis, in baptismatibus variis, in muneribus et hostiis, quae non poterant iuxta conscientiam perfectum facere servientem. Verum haec quidem omnia transiere, nimirum usque ad tempus correptionis imposita, quod utique iam advenit. Opportune igitur ex hoc iam perfecta vobis indicitur sanctificatio, interna mandatur ablutio, exigitur munditia spiritualis, dicente Domino: Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt.

Antiguamente, antes de recibir los mandamientos divinos; el Israel carnal se santificaba mediante observancias exteriores, abluciones diversas, dones y sacrificios; que no podían transformar la conciencia del que practicaba el culto. Todo esto pasó ya. Ahora ha llegado el momento, y ya estamos en él, de poner las cosas en su Punto. Ahora ya se os exige una santidad total, un lavado interior, una pureza espiritual, según las palabras del Señor: Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

### § 3

Ad hoc vivimus, fratres, ad hoc vocati sumus, ad hoc nobis dies hodiernus illuxit. Erat aliquando nox, quando nemo poterat haec operari. Erat nox etiam singulis quibuscumque nostrum ante suam cuiusque conversionem et internam regenerationem.

Para esto vivimos, hermanos. Para esto se nos ha llamado, para esto se nos concede este gran día. Antes era de noche, y nadie podía trabajar en estas cosas. La noche cubría el mundo entero antes de despuntar la luz verdadera, antes del nacimiento de Cristo. La noche se extendía sobre cada uno de nosotros antes de nuestra conversión y regeneración interior.

## Capítulo 2

### § 1

Annon profundissima nox et densissimae tenebrae erant super universam faciem terrae, cum olim patres nostri factitios colerent deos et insano penitus sacrilegio ligna et lapides adorarent? Annon etiam cuique nostrum caliginosa nox erat, cum tamquam sine Deo in hoc saeculo viveremus cum ambularem post concupiscentias nostras, cum sectaremur carnis illecebras, eum optemperarem desideriis saecularibus, cum exhiberemus membra nostra arma iniquitatis peccato, cum serviremus iniquitati ad iniquitatem,

¿No se cernían sobre a superficie de la tierra una noche muy profunda y densísimas tinieblas cuando nuestros padres rendían culto a ídolos de madera y adoraban sacrílegamente a leños y piedras? ¿No éramos también nosotros una noche espantosa todo ese tiempo en que hemos vivido sin Dios, arrastrados por nuestros bajos deseos, cediendo a los atractivos rastreros, contemporizando con las seducciones del mundo y esclavizándonos a pecado cómo perversos servidores de la iniquidad?

### § 2

in quibus nunc merito erubescimus tamquam operibus tenebrarum? Qui dormiunt, nocte dormiunt, Apostolus ait, et qui ebrii sunt, nocte ebrii sunt. Et haec quidem fuistis, sed excitati estis, sed sanctificati estis e, si tamen filii lucis estis et filii diei, non noctis neque tenebrarum. Siquidem praeco diei est etiam ille qui clamat: Sobrii estote et vigilate. Et Iudaeis in Pentecosten de condiscipulis loquebatur: Quomodo hi ebrii sunt, cum sit hora diei tertia? Hoc enim est quod coapostolus eius ait: Nox praecessit, dies autem appropinquavit. Abiciamus ergo opera tenebrarum et induamur arma lucis; sicut in die honeste ambulemus. Abiciamus, inquit, opera tenebrarum, somnolentiam scilicet et ebrietatem, quoniam, ut supra meminimus, qui dormiunt, nocte dormiunt, et qui ebrii sunt, nocte ebrii sunt, ut tamquam in die non dormitemus, sed ambulemus, atque hoc qui em honeste, non temulente.

Y ahora, con justa causa, nos avergonzamos de todas estas obras de las tinieblas. Dice el Apóstol que los que duermen, duermen de noche, y que los borrachos, se emborrachan de noche. Eso erais vosotros. Pero os han despertado, os han consagrado. Con tal que seáis hijos de la luz y del día, y no de la noche ni de las tinieblas. El heraldo de este día es también el mismo que advierte: Sed sobrios y estad despiertos. Y dijo a los judíos en la fiesta de Pentecostés refiriéndose a sus discípulos: ¿Cómo es que éstos pueden estar borrachos siendo media mañana? Pablo viene a decir lo mismo: La noche está avanzada, el día se echa encima. Dejemos las obras propias de las tinieblas y pertrechémonos como en pleno día. Nos dice que nos sacudamos de las actividades de las tinieblas, las somnolencias y las borracheras, porque, como ya hemos recordado, los que duermen, duermen de noche, y los borrachos, se emborrachan de noche. No nos adormilemos de día. Caminemos con decoro y nunca embriagados.

### § 3

Vides hominem, cuius ad omne bonum dormitat anima eius prae taedio? In tenebris est usque adhuc. Vides inebriatum absinthio, sapientem plus quam oportet, non adsobrietatem, cuius nec oculus visu, nec auris impleatur auditu, qui pecuniam aut simile aliquid diligens, non satietur, longam instar hydropici sitim bibens? Filius noctis est et tenebrarum. Nec facile separantur haec duo, dicente Scriptura quoniam in desideriis est omnis otiosus, hic est in ebrietate omnis somnolentus. Sanctificemur ergo hodie et parati simus, parati quidem hodie nocturnum excutiendo soporem; porro

sanctificati nihilominus tamquam in die ab ebrietate nocturna, cupidinis noxiae frenando furorem. In his enim duobus mandatis tota lex pendet et Prophetarum, quae sunt declinare a malo et facere bonum.

Si ves a una persona que cabecea frente a cualquier obligación, todavía es presa de tinieblas. Si adviertes que otro se encuentra ebrio de amargura, azuzado por la curiosidad, nunca cansado de ver y oír, apegado al dinero o a todo lo que se le parezca, encontrarás su modelo en el hidrópico, siempre insaciable. Es hijo de la noche y de las tinieblas. No se disocian fácilmente estos dos aspectos, pues, según la Escritura, el holgazán desea mucho; quiere decir que en su borrachera se siente somnoliento. Por tanto, dejémonos santificar hoy y dispongámonos. Dispongámonos hoy sacudiendo la pesadez de la noche. Y ya santificados, vivamos de día, evitando la borrachera nocturna, manteniendo la brida de la comezón dañina. La ley entera y los profetas penden de estos dos mandamientos: apartarse del mal y obrar el bien.

## Capítulo 3

### § 1

Verum haec hodie; nam crastina nec in sanctificatione erit, nec in praeparatione, sed in visione utique maiestatis. Crastina, inquit, die videbitis maiestatem Dei in vobis. Hoc est quod ait patriarcha Iacob: cras mihi respondebit iustitia mea. Hodie enim iustitia colitur, cras respondebit; hodie exercetur, cras fructificabit. Alioquin quod non seminaverit homo, nec metet. Nec enim videbit tunc maiestatem, qui contempserit interim sanctitatem; nec orietur Sol gloriae, cui Sol iustitiae ortus non fuerit; nec illucescet ei dies crastina, cui non luxerit hodierna. Nimirum idem ipse, qui hodie quidem factus est nobis a Deo Patre iustitia, apparebit cras vita nostra, ut et nos appareamus cum ipso in gloria. Hodie enim parvulus nascitur nobis, ut non apponat homo magnificare se ipsum e, sed convertamur magis, ut efficiamur sicut parvuli; cras exhibebitur magnus Dominus et laudabilis nimis, ut ipsi quoque magnificemur in laude, cum videlicet erit unicuique laus a Deo. Nimirum quos hodie iustificaverit, cras magnificabit, et consummationi sanctitatis succedet visio maiestatis. Nec inanis visio, quae non nisi in similitudine constat: similes enim ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est.

Estos planteamientos son para hoy, pues mañana no habrá ya santificación ni preparación, sino únicamente visión de la majestad. Mañana, dice, veréis la majestad de Dios en vosotros. Es lo que dijo el patriarca Jacob: Mañana responderá mi justicia. Hoy se honra a la justicia y mañana responderá. Hoy la práctica, mañana el fruto. Y como no hay cosecha sin siembra, tampoco se dará visión de la majestad si ahora se desprecia la santidad. No des untará el Sol de la gloria en quien no hubiese aparecido el Sol de justicia. No amanecerá el mañana para quien no amanecer hoy. El mismo a quien Dios Padre hizo para nosotros hoy justicia, aparecerá mañana como vida nuestra, para que nos manifestemos gloriosos con él. Hoy nace para nosotros un niño, para que no vuelva el hombre a ensalzarse, sino a convertirse sinceramente y hacerse niño. Mañana aparecerá el Señor en su grandeza y muy digno de alabanza, para que también nosotros mismos quedemos envueltos en la alabanza cuando cada uno sea alabanza de Dios. A quienes ha justificado hoy, mañana los ensalzará. Y a la perfección de la santidad sucederá la visión de la majestad. No será una visión engañosa, porque estriba en la semejanza: Seremos semejantes a él, porque le veremos como él es.

### § 2

Unde et hic quoque non simpliciter dicitur: Videbitis maiestatem Dei, sed additur signanter: in vobis. Hodie nimirum tamquam in speculo nos in eo videmus, dum nostra suscipit; cras videbimus eum in nobis, quando iam sua donabit, cum ostendet nobis seipsum et assumet nos ad seipsum. Hoc est quod transeuntem sese ministraturum fure promisit, de cuius interim plenitudine accipimus, non sane gloriam pro gloria, sed gratiam pro gratia, sicut scriptum est: Gratiam et gloriam dabit Dominus.

De aquí que no se diga simplemente: Veréis la majestad de Dios, sin añadir con acierto: en vosotros. Hoy nos vemos en él como en un espejo cuando asume lo nuestro; mañana lo veremos en nosotros cuando ya se nos haya dado, mostrándosenos y asumiéndonos en sí mismo. Prometió que se pondría a servirnos, y que hasta entonces recibiríamos de su plenitud no ya una gloria correspondiente a la suya, sino una gracia que corresponda a su don, como está escrito: El Señor concede la gracia y la gloria.

### § 3

Ne ergo contempnas priora munera, si sequentia concupiscis; nec fastidias prius edulium, si vis accipere quae sequuntur; vel pro ipso ferculo in quo apponitur, quod apponitur sumere non recuses. Ferculum enim imputribile fecit sibi Pacificus, corpus incorruptibile aptans sibi; in quo salutis epulas

ministraret. Non dabis, inquit sanctum tuum videre corruptionem. Illud utique de quo Gabriel ad Mariam: Quod nascetur, ait, ex te Sanctum, vocabitur Filius Dei.

Por tanto, no desprecies estos favores si quieres alcanzar los otros. No rechaces el primer manjar si quieres gustar los postres. No rechaces la comida por los platos en que te la sirven. El Pacífico se ha convertido en manjar incorruptible, ciñéndose un cuerpo sin corrupción para servir en él los manjares de salvación. Por eso dice: No dejarás a tu Santo conocer la corrupción. Es aquel Santo de quien Gabriel dice a María: El que va a nacer de ti será santo, lo llamarán Hijo de Dios.



## Capítulo 4

### § 1

Ab hoc igitur Sancto hodie sanctificemur, ut maiestatem eius, ubi dies illa adspiraverit, videamus. Siquidem dies sanctificatus illuxit nobis, dies salutis, non gloriae aut felicitatis. Denique donec passio Sancti sanctorum annuntiatur, qui nimirum in parasceve passus est, id est in die praeparationis, merito omnibus dicitur: Sanctificamini hodie et estote parati. Sanctificamini magis ac magis de virtute in virtutem proficiendo, et estote parati perseverando.

Seamos hoy santificados por este Santo para contemplar su majestad cuando despunte aquel día, porque hoy es un día consagrado al Señor, día de salvación. Pero no de gloria ni de felicidad. Y mientras se celebra la pasión del Santo de los santos, que sufrió en el día de Parasceve, esto es, en el día de la preparación, se exhorta a todos : Santificaos hoy y estad dispuestos. Santificaos cada vez más, progresando de virtud en virtud, y estad dispuestos por la perseverancia.

### § 2

In quibus tamen sanctificamur? Legi de quodam, dicente Scriptura, quoniam in fide et lenitate ipsius sanctum fecit illum. Neque enim hominibus sin lenitate, non plus quam Deo sine fide, placere possibile est. Merito sane in his monemur esse parati, quibus et Deo conveniamus, cuius maiestatem visuri sumus, et nobis invicem, ut in nobis eam pariter videamus. Propterea siquidem oportet nos providere bona non solum coram Deo, sed etiam coram hominibus, ut non tantum Regi nostro, sed et concivibus et commiliconibus nostris grati esse possimus.

¿Con qué medios nos santificamos? He leído de alguien en la Escritura que lo santificó por la fidelidad y la mansedumbre. No es posible agradar a los hombres sin mansedumbre, ni a Dios sin la fe. Con razón se nos exhorta a disponernos, mediante estas dos actitudes; para estar de acuerdo con Dios, cuya majestad hemos de contemplar, y para contemplarla también en nosotros. Por este motivo, andemos solícitos por quedar bien no sólo ante Dios, sino también ante los hombres. Así podremos agradar a nuestro Rey y a nuestros vecinos y hermanos.

## Capítulo 5

### § 1

Et quidem ante omnia fides quaerenda est, de qua legitur: Fide mundans corda eorum. Beati enim mundo corde quoniam ipsi Deum videbunt. Crede ergo te Deo, committe te ei, iacta in eo cogitatum tuum, et ipse te enutriet, ut fiducialiter et fideliter dicas: Dominus sollicitus est mei. Neque enim hoc sapiunt homines amantes seipsos, homines scioli et solliciti pro seipsis, curam carnis perficientes in desideriis, surdi ad vocem dicentis: Omnem sollicitudinem vestram proicientes in eum; ipsi enim cura est de vobis. Nam sibi quidem ipsi fidere, non fidei, sed perfidiae est; nec confidentiae, sed diffidentiae magis, in semetipso habere fiduciam.

Ante todo, debemos buscar la fe. De ella se dice: Ha purificado sus corazones con la fe. Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Fíate de Dios; encomiéndate a él; arroja sobre él todos tus afanes, y él te sustentará. Así podrás decir con fiadamente y seguro: El Señor cuida de mí. Ignoran esto los egoístas, los resabidos, los interesados, los amigos del placer, los sordos a la voz del que exclama: Descargad en Dios todo agobio, que a él le interesa vuestro bien. Fiarse de sí mismo no es fe, es infidelidad; como confiar en sí mismo no es confianza, sino desconfianza.

### § 2

Is vere fidelis est, qui nec sibi credit, nec in se sperat, factus sibi tamquam vas perditum, sed sic perdens animam suam, ut in vitam aeternam custodiat eam. Porro id quidem sola facit humilitas cordis, ut non sibi fidelis anima innitatur; sed deserens semetipsam ascendat iam de deserto, innixa super dilectum, atque ideo deliciis affluens. Fiel es aquel que no cree ni espera en sí mismo; se hace como un cacharro inútil. Desprecia la propia existencia en el mundo para conservarla en una vida sin término. Esto sólo lo obtiene la humildad de corazón, pues el alma fiel nunca se apoya en sí misma, se abandona, más bien, a sí misma, y sube desde el desierto apoyada en su amado y rebosando en delicias.

## Capítulo 6

### § 1

Sane ut perfecta sit sanctificatio, etiam mansuetudinem et socialis vitae gratiam a Sancto sanctorum discamus oportet, sicut ipse ait: Discite a me, quia mitis sum et humilis corde. Quid enim huiusmodi hominem dicere prohibet deliciis affluentem, qui suavis et mitis et multae misericordiae, omnibus omnia factus est, et universos perfundit oleo quodam mansuetudinis et lenitatis, quo sic infusus est, sic perfusus et superfusus, ut stillare undique videatur? Felix qui gemina hac sanctificatione paratus dicere potest: Paratum cor meum, Deus, paratum cor meum. Habet enim hodie quidem fructum suum in sanctificationem, crastina die finem habiturus vitam aeternam. Videbit enim maiestatem Dei, quod utique vita aeterna est, sicut Veritas ait: Haec est vita aeterna, ut cognoscant te verum Deum, et quem misisti Iesum Christum. Reddet ei coronam iustitiae iustus iudex in illum diem, cui sane altera non succedit. Tunc videbit et affluet, et mirabitur et dilatabitur cor ipsius. Quousque dilatabitur? Usque ad videndam in se maiestatem Dei. Nolite arbitrari, fratres, quod illam vobis promissionem verbis explicare possimus.

Para que la santificación sea perfecta, necesitamos aprender del Santo de los santos su sencillez y el gusto por la convivencia: Aprended de mí, que soy sencillo y humilde. ¿Qué nos impide afirmar que un hombre tal rezume delicias? Es bueno, sencillo y misericordioso; se hace disponible para todos; está saturado de ese unguento de sencillez y dulzura con el que embriaga a todos. Vive tan rebotante, que parece destilar por todas partes. Dichoso el que se encuentra preparado por esta doble santificación y puede decir: Dispuesto esto, Dios mío; dispuesto estoy. Hoy ya tiene su fruto en la santificación; mañana logrará su meta en la vida eterna. Porque contemplará la majestad de Dios, que es la vida eterna, como se expresa la Verdad: Esta es la vida eterna, reconocerte a ti como único Dios verdadero, y a tu enviado Jesucristo. El Juez justo le premiará con la merecida corona en aquel día sin ocaso. Entonces verá e irradiará alegría; se admirará y se ensanchará su corazón. ¿Hasta dónde? Hasta contemplar en sí mismo la majestad de Dios. Mas no penséis, hermanos, que pueda explicaros con palabras el contenido de esa promesa.

## Capítulo 7

### § 1

Sanctificamini hodie et estote parati; crastina die videbitis et gaudebitis, et gaudium vestrum implebitur. Quid enim maiestas illa non impleat? Etiam superimplebit et supereffluet, quando mensuram bonam, et confertam, et coagitatam, et supereffluentem dabunt in sinus vestros. Usque adeo siquidem supereffluet, ut supra modum in sublimitate excedat non modo merita, sed et vota, sicut vere potens est facere supra quam nos intelligere aut sperare possimus. Nam desideria quidem nostra in tribus maxime constituta videntur, quod decet, quod expedit, quod delectat. Haec sunt quae concupiscimus, omnes quidem omnia, sed alius magis hoc, alius illud. Ille sic deditus est voluptati, ut nec honestatem satis reputet, nec utilitatem; ille quaestui magis incubans, et honestum dissimulat, et iucundum; ille voluptatis pariter et utilitatis negligentior, solum vel maxime sectatur honorem. Nec vero reprehensibile desiderium horum, sed si ibi quaereremus ea, ubi vere inveniremus. Haec enim ubi vere sunt, unum sunt, atque ipsum utique summum bonum, summa gloria, summa utilitas, summa voluptas. Atque haec quidem, quantum interim capere possumus, expectatio nostra est, et promissa nobis visio maiestatis in nobis, ut sit Deus omnia in omnibus omne iucundum, omne utile, omne honestum.

Santificaos hoy y permaneced dispuestos; mañana veréis y os alegraréis, y vuestra alegría será total. ¿Qué puede deja vacío esa majestad? Colmará y hará rebosar, cuando se derrame en nuestros senos, una medida generosa, colmada, remecida y rebosante. Tanto rebosará que excederá en sublimidad los méritos y deseos, pues él es capaz de realizar en nosotros algo muy superior a nuestra comprensión y esperanza. Nuestros deseos se centran fundamentalmente en tres puntos : la permisividad, la conveniencia y el placer. Esto es lo que deseamos. Todo el mundo coincide aquí, con diferencias de matices. Uno se inclina más hacia el placer, sin fijarse tanto en la permisividad ni en la conveniencia. Otro más en el interés, dejando de lado la permisividad y lo placentero. El de allí no se preocupa ni de lo placentero ni de lo permisible sólo busca la honra. No se condenan los deseos, pero busquemos las cosas donde las podemos hallar. Todo esto, cuando es verdadero, es uno y el mismo bien sumo, gloria suprema, conveniencia soberana, deleite culminante. Y estas cosas, que en la vida podemos alcanzar, constituyen nuestra espera y la promesa de contemplar la majestad en nosotros para que Dios sea todo en todos nosotros : todo gozo, todo conveniente, todo permisible.

# SERMON SEXTO

## De pronuntiatione ipsius Nativitatis

### Sobre el anuncio de la Navidad

#### Capítulo 1

##### § 1

Auditum audivimus plenum gratia, dignum acceptione: Iesus Christus, filius Dei, nascitur in Bethlehem Iudae. Anima mea liquefacta est in sermone isto, sed et spiritus meus in praecordiis meis aestuat, iucunditatem hanc et exultationem solito vobis desiderio eructuare festinans. Iesus, Salvator: quid tam necessarium perditis, quid tam optabile miseris, quid tam utile desperatis? Alioquin unde salus, unde vel tenuis aliqua spes salutis in lege peccati, in corpore mortis in malitia hac diei et loco afflictionis, nisi nova nobis et insperata nasceretur?

Acabamos de oír un mensaje rebosante de alegría y digno de todo aprecio : Cristo Jesús, el Hijo de Dios, ha nacido en Belén de judá. El anuncio me estremece, mi espíritu se enciende en mi interior y se apresura, como siempre, a comunicaros esta alegría y este júbilo. Jesús, el Salvador, ¿hay algo tan imprescindible a los perdidos, tan deseable para los miserables y tan conveniente para los desesperados? ¿De qué otra parte puede venimos la salvación o la más ligera esperanza de salvarse de la ley del pecado, del cuerpo mortal, del agobio de cada día y de este mundo de dolor, si no nos naciera esta realidad nueva e insospechada?

##### § 2

At tu forte salutem optas, sed curationis acerbiter, teneritudinis pariter et aegritudinis propriae conscius, reformidas. Ne timeas: Christus est suavis plane et mitis, et multae misericordiae, unctus oleo laetitiae prae participibus suis, eis nimirum qui, licet non ipsam plenitudinem, de plenitudine tamen huius accipiunt unctionis. Ne vero suavem audiens, inefficacem fore autumes Salvatorem, additur etiam Filius Dei. Qualis enim Pater, talis Filius, cui subest, cum voluerit, posse.

Seguramente que deseas a salvación, pero temes la crudeza del tratamiento, consciente como eres de tu sensibilidad y de tu enfermedad. No te preocupes. Cristo es muy delicado, compasivo y rico en misericordia, ungido con perfume de fiesta en favor de los que están con él. Y si no recae sobre ellos la totalidad de la unción, al menos participan. Si te han dicho que el Salvador es delicado, no pienses por ello que sea ineficaz, pues se dice también que es Hijo de Dios. Como es el Padre, es también el Hijo, que tiene el querer y el poder.

##### § 3

Aut forsitan utilitate salutis et iucunditate unctionis audita, nescio quid submurmuras, puto etiam de honestate sollicitus. Salvatorem tibi gratularis adesse, utpote iacens paralyticus in grabato, aut magis inter Ierusalem et Iericho semivivus in via. Amplius autem laetaris nec durum esse medicum,

nec gravibus uti medicinis, ne tibi forsitan intolerabilior videatur brevis ipsa curatio quam diuturna aegritudo. Sic nimirum, sic usque hodie multi pereunt, medicum fugientes, quod Iesum quidem noverint, sed Christum nesciant, humano sensu de multitudine et malignitate morborum paratae sibi medelae molestiam aestimantes.

Si estás ya informado sobre la conveniencia de la salvación y sobre la alegría de la unción, no puedo comprender el motivo de tus cavilaciones y te supongo, incluso, ansioso en torno a su decencia. Te alegras de que se te acerque el Salvador, sobre todo postrado como estás en tu catre, paralítico o, mejor quizá, medio muerto, y a la vera del camino entre Jerusalén y Jericó. Alégrate, al contrario, de que no sea un médico intransigente ni te recete medicamentos revulsivos. Lo hace así para que la breve convalecencia no te parezca más insoportable que la interminable enfermedad. Así se explica que sigan pereciendo tantos por rechazar al médico. Conocéis a Jesús pero ignoráis a Cristo. Calibráis con apreciaciones humanas el fastidio embargante del remedio por el número y gravedad de las dolencias.

## Capítulo 2

### § 1

Iam vero sic certus es de Salvatore et nihilominus Christum esse cognoscis non utentem cauterio, sed unguento, non ustione, sed unctione curantem, unum adhuc arbitror ingenuam posse movere creaturam, ne forte, quod absit, Salvatoris huius non satis condigna videatur esse persona. Puto tamen, non usque adeo ambitiosus es et gloriae cupidus, aut zelator honoris, ut ab uno quopiam e conservis tuis, si praestare posset, hanc gratiam suscipere detrectares. Nam si angelus aut archangelus esset, vel ex superiori quovis ordine spirituum beatorum, multo minus animositas tua, quod causaretur, haberet.

Estás seguro en lo que atañe al Salvador sabes que Cristo para curar no emplea el bisturí, sino el perfume. Y que tampoco le gusta cauterizar, sino ungir. Pero se me ocurre que quizá puede existir otro motivo que influya en alguna inteligencia ingenua: pensar -Dios no o permita- que el Salvador no es una persona suficientemente idónea. Creo que no eres tan ambicioso, ni ávido de gloria, o receloso de tu honor como para rehusar una gracia parecida que pudiera hacerte cualquiera de tus semejantes. Y tu rechazo sería aún menor si recibieras este favor de mano de un ángel, arcángel o alguno de los espíritus bienaventurados.

### § 2

Nunc autem tanto ampliore tibi devotione suscipiendus est iste Salvator, quanto differentius praeter ceteris omnibus nomen hereditavit Iesus Christus, Filius Dei. Et vide si non evidentius tria haec ad pastores loquens Angelus commendavit, gaudium magnum, quod evangelizabat, exponens: Quia, inquit, natus est vobis hodie Salvator, qui est Christus Dominus. Exsultemus igitur, fratres, in hac nativitate, et multipliciter gratulemur in ea, quam et salutis utilitas, et unctionis suavitas; et Filii Dei maiestas tam eleganter illustrat, ut nihil desit ex omnibus quae desiderantur, nec commodum, nec iucundum, nec honestum. Exsultemus, inquam, ruminantes intra nosmetipsos et invicem eructuantes suave verbum, eloquium dulce: Iesus Christus, filius Dei, nascitur in Bethlehem Iudae.

Por lo tanto, con tanta mayor confianza debes recibir a este Salvador cuanto más extraordinario es el nombre que se le ha dado: Jesús, el Cristo, el Hijo de Dios. Fíjate cómo recomendó abiertamente el ángel estos tres aspectos cuando anunció la gran alegría a los pastores. Escuchad : Os ha nacido hoy un Salvador, Cristo, el Señor. Alborocémonos, hermanos, en este nacimiento y felicitémonos siempre en él. Está tan enriquecido con el beneficio de la salvación, la suavidad de la unción y la majestad del Hijo de Dios, que no echamos en falta nada, ni de útil, ni de alegre, ni de conveniente. Alegrémonos, repito, meditando y comunicándonos mutuamente esta agradable palabra y dulce expresión : Jesús el Cristo, el Hijo de Dios, ha nacido en Belén de Judá.

## Capítulo 3

### § 1

Nec mihi quis ad ista respondeat indevotus, ingratus, irreligiosus: "Non est hoc novum: olim auditum est, olim factum est, olim natus est Christus". Ego enim dico: Olim et ante. Nec mirabitur: Olim et ante, cui propheticum illud occurrerit: In aeternum et ultra.

Y que ningún displicente, ingrato o descreído me replique: "Eso no es ninguna novedad; es un mensaje y una hazaña muy antiguos. Ya es viejo el nacimiento de Cristo". Sí, le respondo yo, es viejo y más que viejo. Y nadie se extraña de esto; el profeta lo dijo con otras palabras: Desde siempre y por siempre.

### § 2

Natus est ergo Christus, non modo ante haec nostra tempora, sed ante tempora universa. Verum illa quidem nativitas posuit tenebras latibulum suum, immo vero lucem magis habitat inaccessibilem: latet in corde Patris in monte umbroso et condenso. Ut ergo aliquatenus innotesceret, natus est; et in tempore natus ex carne, natus in carne factum est Verbum caro. Quid tamen mirum, si usque hodie dicitur in Ecclesia: Christus, filius Dei; nascitur, quando tam longe antea dicebatur, haud dubium quin de ipso: Puer natus est nobis? Olim coepit audiri verbum hoc, et nemo Sanctorum aliquando fastidivit. Siquidem Christus Iesus, Filius Dei, heri et hodie, et in aeternum. Hinc nimirum primus homo, omnium viventium pater, magnum eructuans sacramentum, quod in Christo et in Ecclesia Apostolus postmodum evidentius commendavit: Relinquet, ait, homo patrem et matrem, et adhaerebit uxori suae, et erunt duo in carne una.

El nacimiento de Cristo precedió a nuestro tiempo histórico e incluso al tiempo de la creación. Su nacimiento está envuelto en un manto de oscuridad y habita en una luz inaccesible: se esconde en el corazón del Padre, en el monte encubierto de niebla. Mas para darse a conocer de alguna manera nació. Se hizo historia. Nació hombre, haciéndose Palabra-carne. No nos extraña la noticia que hoy nos comunica la Iglesia: Ha nacido el Mesías, el Hijo de Dios. Hace ya muchos siglos que se viene diciendo lo mismo. Un Niño os ha nacido. Es un mensaje muy viejo que nunca hastió a ningún santo. Porque Jesús, el Cristo, es el mismo hoy que ayer, será el mismo siempre. Por eso, el primer hombre, padre e todos los que viven, confesó aquel gran misterio, que más tarde, y de forma más clara, declaró Pablo refiriéndose a Cristo y a la Iglesia: Dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne.



## Capítulo 4

### § 1

Hinc nihilominus Abraham, pater omnium credentium, exsultavit ut videret hunc diem, et vidit, et gavisus est. Alioquin quando servum iurantem sibi per Deum caeli, sub femore suo manum ponere praecepisset, nisi ipsum utique Deum caeli ex eodem nasciturum femore praevidisset. Hoc quoque consilium cordis sui homini secundum cor suum revelavit Deus, cui iuravit veritatem, et non frustrabitur eum: De fructu, inquit, ventris tui ponam super sedem tuam.

Del mismo modo, Abrahán, padre de todos los que creen, se alegró al ver este día; gozó lo indecible al verlo. Abrahán previó que de su mismo muslo habría de nacer el Señor de los cielos, en aquella ocasión en la que su criado obedeciendo a la orden de poner la mano bajo el muslo del amo, juró a su señor por el Dios del cielo. Y el mismo Dios comunicó esta confidencia íntima a un hombre, amigo, bajo fórmula juramental que nunca retractará: A uno de tu linaje pondré sobre tu trono.

### § 2

Unde et in Bethlehem Iudae nascitur, sicut Angelus ait, civitate David, utique propter veritatem Dei ad confirmandas promissiones Patrum. Hoc etiam multifarie multisque modis, ceteris revelatum est Patribus et Prophetis. Absit autem ut a diligentibus Deum aliquando fuerit negligenter auditum, nisi forte negligere videbatur, qui dicebat: Obsecro, Domine, mitte quem missurus es, aut fastidire qui clamabat: Utinam dirumperes caelos et descenderes, ceteraque similia.

Por eso, según el mensaje del ángel, nace en Belén de Judá, ciudad de David, como cumplimiento a la veracidad de Dios en las promesas hechas a los padres. Esto mismo, en múltiples ocasiones y de muchas maneras, se reveló a nuestros padres y a los profetas. No suceda nunca que cuantos aman a Dios adopten ni una sola vez actitudes desidiosas ante estos misterios. No era negligente aquel que imploraba: Por favor, Señor envía al que tengas que enviar: No se mostraba escéptico el que exclamaba: ¡Ojalá rasgases el cielo y bajases! Y otras expresiones parecidas.

### § 3

Idipsum deinde Apostoli sancti viderunt et audierunt, et manus eorum tractaverunt de Verbo vitae, quibus singulariter aiebat: Beati oculi qui vident quae vos videtis. Postremo hoc idem nobis quoque servatum est fidelibus, utique thesauris fidei commendatum, ipso aequae dicente: Beati qui non viderunt, et crediderunt. Pars nostra haec in verbo vitae. Nec sane contemptibilis, ex qua nimirum vivitur, et qua vincitur mundus, quoniam iustus ex fide vivit, et haec est victoria quae vincit mundum, fides nostra. Haec est quae velut quoddam aeternitatis exemplar, praeterita simul et praesentia ac futura sinu quodam vastissimo comprehendit, ut nihil ei praetereat, nihil pereat, praebeat nihil.

Más tarde, los santos apóstoles lo vieron y oyeron; sus manos palparon a la Palabra, que es vida; y ella les interpelaba de forma muy concreta: ¡Dichosos los ojos que ven lo que vosotros veis! En fin, esto mismo se ha venido conservando también para nosotros, creyentes, y se ha mantenido en el tesoro de la fe. Lo atestigua el mismo Señor: Dichosos los que tienen fe sin haber visto. Nuestra suerte estriba en esta palabra de vida, que no se puede menospreciar. Ella nos da la vida. En ella se vence al mundo, pues el justo vive de la fe. Y ésta es la victoria que la derrota o al mundo: nuestra fe. La fe es como un muestrario de la eternidad; recoge al mismo tiempo lo pasado, el presente y lo por venir en un seno inmenso. Lo dirige, conserva y abarca todo.



## Capítulo 5

### § 1

Merito proinde in testimonium fidei vestrae, ubi facta est vox annuntiationis huius in auribus vestris, exsultastis in gaudio, egistis gratias, prostrati solo tenus adorastis, concurrentes, velut sub umbra alarum eius, et sub pennis eius sperantes. Numquid non singuli, Nativitate Salvatoris audita clamastis in cordibus vestris, dicentes: Mihi autem adhaerere Deo bonum est? Aut potius illud quod idem Propheta ait: Deo subiecta esto anima mea?

Con razón, pues, impulsados por vuestra fe, cuando os llegó este mensaje, saltasteis de gozo, disteis gracias, os echasteis por tierra en adoración, apresurándoos a cobijaros como a la sombra de sus alas y esperar al calor de sus plumas. Todos vuestros corazones, nada más oír que nacía el Salvador, gritaban rebosantes de júbilo: Para mí lo bueno es estar junto a Dios. Más aún, os identificabais con las palabras del profeta: Descansa sólo en Dios, alma mía.

### § 2

Infelix nimirum quisquis fecte prostratus, corde rigido corpus humiliavit. Est enim qui humiliatur nequiter, interiora autem eius plena sunt dolo. Quisquis enim necessitatem suam minus considerat, minus sentit incommoda, minus pavet pericula, minus devote confugit ad remedia ortae salutis, minus affectuose se subicit Deo, minus fideliter psallit: Domine, refugium factus es nobis, huius adoratio minus accepta, huius prostratio minus verax, huius humiliatio minus habens, huius etiam victoriosa minus, immo et minus vivida fides. Quid tamen dicit: Beati qui non viderunt, et crediderunt?

Desgraciado aquel que hace una postración fingida, abatiendo su cuerpo con un corazón rígido. Pues hay una humillación que resulta detestable: la de aquel que acaricia en su corazón el engaño. Ese hombre hace caso omiso de sus carencias no siente sus molestias, no le importan los peligros, acude sin devoción a los remedios de la salvación que nace, no se somete a Dios con amor y canta con frialdad: Señor, tú has sido nuestro refugio. Su adoración no es atendida, porque su gesto de postración no es sincero. A menor humillación, menor victoria e incluso menos fe viva.

### § 3

Quasi non videatur ipsum credere quodammodo iam videre. Sed adverte diligenter cui et quando dictum sit: ei utique, qui arguebatur, quod quia vidisset, credidisset. Neque enim idipsum est vidisse, et ideo credidisse, quod credendo vidisse. Alioquin Abraham pater vester, quonam modo Dominicum hunc vidisse diem, nisi credendo, credendus est?

¿Por qué se dice: Dichosos los que tienen fe sin haber visto? Da la impresión que la fe es, en cierto modo, visión. Fíjate bien en las referencias de tiempo y de persona. Se alude a un recalcitrante que exigía la visión para creer. No es lo mismo ver y luego creer que ver creyendo. Por otra parte, ¿cómo se explica que Abrahán, vuestro padre, viera en cierto modo, este día del Señor sino creyendo?

### § 4

Sed et illud quomodo accipietur quod hac nocte cantatum est nobis: Sanctificamini hodie et estote parati: crastina enim die videbitis maiestatem Dei in vobis, si non mente videre est pia devotioe repraesentare et recolere fide non ficta magnum illud magnae pietatis sacramentum, quod manifestatum est in carne, iustificatum est in spiritu, apparuit angelis, praedicatum est gentibus, creditum est in mundo, assumptum est in gloria?

Ahora comprendemos lo que vamos a cantar durante esta noche: Santificaos hoy y esta preparados, que mañana veréis la majestad de Dios en medio de vosotros. Se trata de una visión espiritual, de una piadosa representación y de venerar con una fe sin fingimientos el gran misterio que se manifestó como hombre, que lo rehabilitó el espíritu, se apareció a los ángeles, se proclamó a las naciones, se le dio fe en el mundo y fue elevado a la gloria.

## Capítulo 6

### § 1

Semper igitur novum, quod semper innovat mentes; nec umquam vetus, quod fructificare non cessat, quod in perpetuum non marcescit. Hoc enim Sanctum, quod non datur videre corruptionem. Hic novus homo, qui nullius umquam vetustatis capax, etiam eos, quorum inveteraverunt omnia ossa, in veram vitae transferat novitatem. Inde est, quod etiam in praesenti tam iucundissima annuntiatione, si advertistis, congrue satis dicitur non tam natus esse quam nasci: Iesus Christus, filius Dei, nascitur in Bethlehem Iudae.

Es algo siempre nuevo, algo que renueva continuamente nuestro espíritu. No imaginemos jamás vetustez alguna en aquello que no cesa de dar fruto, que no se marchita nunca. Este es el Santo, al que nunca se le permitirá conocer la corrupción. Es el hombre nuevo que, incapaz de aguantar rastro alguno de decrepitud, infunde la autentica vitalidad nueva en aquellos huesos ya consumidos. Por eso, si prestáis atención, resulta muy consecuente este mensaje de una noticia tan venturosa. No se dice que ha nacido, sino que nace Jesús el Cristo, el Hijo de Dios, en Belén de judá.

### § 2

Sicut enim quodammodo immolatur adhuc quotidie, donec mortem eius annuntiamus, sic videtur et nasci, dum fideliter repraesentamus eius nativitatem. Die igitur crastina videbimus maiestatem Dei, sed sane in nobis, non in seipso: utique maiestatem in humilitate, virtutem in infirmitate, in homine Deum. Ipse est enim Emmanuel, quod interpretatur: Nobiscum Deus. Et evidentius audi: Verbim, inquit, caro factum est, et habitabit in nobis. Denique ex tunc et deinceps vidimus gloriam eius, sed gloriam quasi Unigeniti a Patre, utique plenum gratiae vidimus et veritatis. Non enim gloriam potestatis aut claritatis, sed gloriam paternae pietatis, gloriam gratiae, de qua Apostolus: In laudem, inquit, gloriae gratiae suae.

Y así como, en cierto modo, se inmola aún cada día siempre que anunciamos su muerte, de la misma manera parece nacer cuando vivimos con fe su nacimiento. Mañana veremos la majestad de Dios; pero no en Dios, sino en nosotros. La majestad de Dios, en a humildad; la fuerza, en la debilidad; Dios, en el hombre. Porque él es Emmanuel, que significa Dios con nosotros. Escucha, no obstante, algo más claro: La Palabra se hizo hombre y acampó entre nosotros. Y desde entonces y siempre contemplamos su gloria, pero la gloria del Hijo Unico del Padre. Le contemplamos lleno de gracia y de verdad. No es la gloria del poderío y de la luz; es la gloria del amor del Padre, la gloria de la gracia. A ella se refiere el Apóstol cuando dice: Para alabanza de su gracia gloriosa.

## Capítulo 7

### § 1

Sic ergo nascitur. Sed ubi putas? In Bethlehem Iudae. Neque enim decet nos ita Bethlehem praeterire. Transeamus usque Bethlehem, dicunt pastores, non Bethlehem pertranseamus. Quid enim si pauper viculus est? Quid si videtur minima in Iudaea? Ne id quidem incongruum ei, qui cum dives esset, propter nos pauper factus est, et cum esset magnus Dominus et laudabilis nimis, parvulus natus est nobis, et dicebat: Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum caelorum, itemque: Nisi conversi fueritis et efficiamini sicut puer iste, non intrabitis in regnum caelorum. Unde etiam stabulum eligit et praesepe, utique domum luteam, et diversoria iumentorum, ut hunc esse scias, qui de stercore erigit pauperem et salvos facit homines et iumenta.

Nace. Pero ¿dónde crees que nace? En Belén de Judá. No conviene que olvidemos Belén. Vayamos derechos a Belén, dicen los pastores. No pasemos de largo. ¿Qué importa que sea una aldea, e incluso lo más insignificante de toda Judea? No repara en este detalle aquel que siendo rico se hizo pobre por nosotros, que siendo Señor grande y muy digno de alabanza, se hizo niño por nosotros. Entonces estaba ya diciendo: Dichosos los pobres en el espíritu porque de ellos es el reino de los cielos. Y: Si no cambiáis y os hacéis como este niño, no entraréis en el Reino de los cielos. Por eso eligió un establo y un pesebre, casa de adobes y refugio de animales. Así sabrás que alza de la basura al pobre y socorre a hombres y animales.

## Capítulo 8

### § 1

Utinam autem inveniamur et nos Bethlehem Iudae, ut in nobis quoque dignetur nasci, et audire mereamur: Quia vobis timentibus Deum orietur Sol iustitiae! Forte enim hoc est quod supra meminimus, ad videndam in nobis Domini maiestatem, et sanctificatione opus esse, et praeparatione. Nam et iuxta Prophetam, facta est Iudaea sanctificatio eius, qui videlicet omnia in confessione lavantur;

¡Ojalá seamos también nosotros ese Belén de Judá, para que nazca en nosotros y podamos oír: Porque respetáis a Dios, os alumbrará el sol de justicia! Probablemente, es lo mismo que recordábamos antes. Necesitamos un entrenamiento y una santificación previas para ver la majestad del Señor. Porque, según el profeta judá fue santificación de Dios, ya que

### § 2

et domus panis, quod Bethlehem sonat, ad praeparationem fortasse videbitur magnopere pertinere. Quomodo enim paratur ille, ut excipere tantum hospitem possit, qui dicit quia non est in domo mea panis? Denique quia imparatus erat quidam, necesse habuit clausum amici ostium media nocte pulsare, et dicere quia amicus meus venit de via ad me, et non habeo quod ponam ante illum. Paratum cor eius sperare in Domino, ait Propheta, haud dubium quin de iusto loquens. Confirmatum est cor eius: non commovebitur. Non est paratum cor quod non est confirmatum. Scimus autem, ipso eodem teste Propheta, quod panis cor hominis confirmet. Non est ergo paratum, sed aridum et exsanguie cor eius, qui oblitus est comedere panem suum.

Es también casa de pan. Belén significa eso; quizá por este motivo se alude a la preparación. ¿De qué forma puede disponerse a acoger un huésped tan notable quien anda diciendo que no tiene pan en casa? Pensad en aquel individuo que, carente de vituallas, se vio en la necesidad de golpear la puerta de su amigo en plena noche e importunarle: Acaba de llegar un amigo mío y no tengo qué ofrecerle. Su corazón confía en el Señor, dice el profeta, refiriéndose, sin duda, al justo; su corazón se siente seguro, no vacilará. El corazón que no se siente seguro es porque no está dispuesto. Además, sabemos, según el mismo profeta, que el pan conforta el corazón del hombre. Por tanto, no se encuentra dispuesto su corazón, está seco, lánguido, porque se olvidó de comer su pan.

### § 3

Est autem paratus et non turbatus, ut custodiat mandata vitae, qui, oblitus ea quae retro sunt, in ea quae ante sunt se extendit. Vides quam fugienda quaedam, quam sit quaedam oblivio cupienda. Neque enim totus Manasses Iordanem transit, sed nec totus citra sibi eligit mansionem. Est qui oblitus est Domini creatoris sui, et est qui provident eum in conspectu suo semper, oblitus populum suum et domum patris sui. Et ille quidem caelestia obliviscitur, hic vero quae sunt super terram: iste praesentia, ille futura; iste quae videntur, ille quae non videntur; postremo iste quae sua sunt, ille quae Iesu Christi.

Un corazón dispuesto, no ansioso, se dispone a observar los preceptos de vida y, olvidando lo que queda atrás, se lanza a lo que está delante. Ahí ves cómo debes evitar ciertos olvidos y cuánto debes desear otros, pues toda la tribu de Manasés no atravesó el Jordán, ni todos los que pasaron tuvieron una casa. Hay quien se olvida del Señor, su creador, y hay quien le tiene siempre presente, olvidando a su pueblo y la casa paterna. Aquel se olvida de las cosas de arriba; éste, en cambio, de las cosas de

la tierra; uno se olvida de lo presente; otro, de lo venidero; éste, de lo visible; aquél, de lo invisible. En fin hay quien se olvida de sus asuntos, y otros, de los asuntos de Jesucristo.

#### § 4

Uterque Manasses, uterque obliviosus; sed alter quidem Ierusalem, alter Babylonis oblitus: alter eorum quae impediunt, et iste paratus; alter sane eorum magis quae expediunt et quae non expedit oblivisci, atque hic penitus imparatus ad videndam in se Domini maiestatem. Neque enim est domus panis, in qua Salvator oriatur; non est Manasses ille cui appareat, qui Israel regit et super Cherubim sedet. Appare, inquit, coram Ephraim, Benjamin et Manasse. Ego arbitror istos esse tres qui salvantur, quos alius quidam Propheta Noe, Danielelem et Iob nominavit, eosdem quoque et tribus illis pastoribus designari, quibus nato Angelo magni consilii, gaudium magnum angelus evangelizavit.

Tanto unos como otros son Manasés, olvidadizos ambos; pero mientras éste se olvida de Jerusalén, aquél de Babilonia. Dispuesto está el que se olvida de los impedimentos; pero el que echa en olvido lo que conviene -y no se debe olvidarse encuentra totalmente indispuerto para contemplar en sí mismo la majestad del Señor. No es, por tanto, casa de pan en donde puede nacer el Salvador; tampoco es Manasés, a quien se aparece el que guía a Israel y tiene su trono sobre querubines. Pues dice: Resplandece ante Efraín, Benjamín y Manasés. A mi parecer, estos tres son quienes se salvan. A ellos, otro profeta los llamó Noé, Daniel y Job, representados en aquellos tres pastores a los que anunció el ángel la venturosa noticia del nacimiento del "Angel, Maravilla de Consejero".



## Capítulo 9

### § 1

Vide autem ne forte ipsi sint et tres Magi, venientes iam non modo ab Oriente, sed etiam ab Occidente, ut recumbant cum Abraham, Isaac et Iacob. Forte enim non incongrue videbitur ad Ephraim quidem, quod fructificationem sonat, pertinere thuris oblationem, quod offerre incensum dignum in odorem suavitatis proprium sit eorum, quos posuit Dominus ut eant et fructum afferant s, id est Ecclesiae praelatorum. Nam et Benjamin, filius dexteræ, offerat necesse est aurum, id est substantiam huius mundi, ut videlicet fidelis populus, in parte dextera constitutus, a Iudice mereatur audire quia esurivi, et dedistis mihi manducare e, et cetera.

Observa si tal vez no son éstos los tres magos que vienen de Oriente y de Occidente para sentarse a la mesa con Abrahán, Isaac y Jacob. Incluso no parece desatinado aplicar la ofrenda del incienso a Efraín, que significa fruto, pues la ofrenda del incienso de suave fragancia corresponde a quienes Dios destinó a ponerse en camino y a dar fruto. Me refiero a los prelados de la Iglesia, pues Benjamín, el hijo de la derecha, debe hacer la ofrenda de oro, esto es, de los bienes de este mundo, a fin de que el pueblo creyente, situado en la parte derecha, pueda oír al juez: Tuve hambre, y me diste de comer, y lo que sigue.

### § 2

Porro Manasses, si tamen is esse voluerit cui appareat Deus, myrrham offerat mortificationis, quam quidem a nostra specialiter arbitror professione requiri. Et haec dicta sint, ne ad eam partem tribus Manasse, quae citra Iordanem substitit, pertineamus sed obliviscamur magis ea quae retro sunt, extenti et intenti ad anteriora.

Manasés, para merecer que se le manifieste el Señor, tendrá que presentar la mirra de la renuncia. A mi entender, esto atañe muy en concreto a nuestra profesión. Insinúo estas cosas para que no formemos parte de las tribus de Manasés, que se quedaron a la otra orilla del Jordán. Olvidemos, pues, lo que queda atrás y lancémonos a lo que está delante.

## Capítulo 10

### § 1

Nunc vero redeamus usque Bethlehem et videamus hoc verbum quod fecit Dominus et ostendit nobis. Domus panis est, ut iam diximus; bonum est nos illic esse. Ubi enim fuerit Verbum Domini, non deest utique panis qui confirmet cor, dicente Propheta: Confirma me in verbis tuis. Nimirum in verbo quod procedit de ore Dei, vivit homo: vivit in Christo, vivit in eo Christus. Ibi oritur, ibi apparet; nec omnino amat cor titubans aut vacillans, sed stabile et confirmatum. Si quis murmurat, si quis haesitat, si quis nutat, si quis cogitat revolvī in lutum, redire ad vomitum, deserere votum, mutare propositum suum, non est Bethlehem, non est domus panis.

Ahora volvamos a Belén para ver lo que ha hecho y nos ha mostrado el Señor. Belén es casa de pan; ya lo hemos dicho. Nos encontramos bien allí. Donde esté la Palabra del Señor no faltará el pan que conforta el corazón. Lo dice el profeta: Afíanzame con tus palabras. El hombre vive en la palabra que pronuncia Dios por su boca; el hombre vive en Cristo, y Cristo en él. Allí nace, allí se muestra. No le agrada el corazón perplejo o vacilante. Descansa en él estable e intrépido. Si alguien se queja, duda o zozobra; si alguien intenta revolcarse en el fango o volver a su propio vómito, desertar de sus promesas, cambiar su propósito, ese tal no es de Belén, no es de la casa de pan.

### § 2

Sola enim fames, et fames valida, in Aegyptum eum descendere, porcos pascere, siliquas esurire compellit, utpote procul agentem a domo panis, a domo patris, in qua etiam mercennarii panibus abundare noscuntur. Non ergo in huiusmodi corde nascitur Christus, cui deest fidei fortitudo, utique panis vitae, Scriptura teste quoniam iustus ex fide vivit, quod videlicet vera animae vita, quae ipse est, nonnisi per fidem interim habitet in cordibus nostris. Alioquin quomodo in illo nascitur Iesus, quomodo salus oritur illi, quandoquidem vera omnino certaue sententia est, quod is tantum qui perseveraverit usque in finem, salvus erit? Nam quod minime inveniatur in eo Christus,

Sólo un hambre, y un hambre intensa, obliga a bajar a Egipto, a cebar cerdos, y apetecer algarrobas. Es que se encuentra lejos de la casa de pan, de la morada paterna, donde los mismos criados disfrutaban de pan abundante. Cristo no nace en el corazón de estos tales, porque les falta la fortaleza de la fe, el pan de la vida. La Escritura afirma que el justo vive por la fe; es decir, la verdadera vida del alma que es el Señor sólo la poseemos ahora en nuestros corazones por la fe. De otro modo, ¿cómo va a nacer Cristo, cómo va a despumar la salvación en él, siendo cierta la sentencia que sostiene que quien persevere hasta el final se salvará? Cristo no puede encontrarse en él.

### § 3

nec de eis sit quibus dicitur quia unctionem habetis a sancto, ex eo vel maxime constat, quod sine dubio etiam aruit cor illius, ex quo oblitus est comedere panem suum. Multo minus autem ad Filium Dei pertinet, qui eiusmodi est, quod non nisi super quietum, et humilem ac trementem verba sua requiescat Spiritus ipsius, nec sit ulla societas aeternitati et tantae mutabilitati, ei qui est et ei qui numquam in eodem permanet statu. Ceterum quamlibet firmi, quamlibet fortes in fide, quamlibet parati, quamlibet panibus abundantes, ipso quidem largiente, cui quotidie orante dicimus: Panem nostrum quotidianum da nobis hodie, necesse habemus addere consequenter: Dimitte nobis debita nostra. Alioquin si dixerimus quia peccatum non habemus, nos ipsos seducimus et veritas in nobis non est. Nimirum Veritas ipse est, qui non simpliciter in Bethlehem, sed in Bethlehem Iudae nascitur Iesus Christus, Filius Dei.

Para todos éstos no tiene sentido aquello de el Consagrado os confirió una unción, porque se han secado sus corazones al olvidarse de comer su pan. Tampoco pertenecen al Hijo de Dios, pues el Espíritu del Señor descansa sobre el pacífico y el humilde y sobre el que se estremece a sus palabras. Además, no puede haber concordia alguna entre la eternidad y tanto cambio, entre el que es y el que nunca puede quedar en un mismo sitio. Y aunque estemos firmes, aunque nos sintamos robustos en la fe, aunque nos veamos dispuestos, con pan en abundancia, porque nos lo da aquel a quien suplicamos siempre: Danos hoy nuestro pan de cada día, tenemos que añadir lo que sigue: Perdónanos nuestras ofensas. Pues, si afirmamos no tener pecado, nos engañamos y no llevamos dentro la verdad. Porque la Verdad misma, Jesús el Cristo, el Hijo de Dios, no nace simplemente en Belén, sino en Belén de judá.

## Capítulo 11

### § 1

Praeoccupemus igitur faciem Domini in confessione, ut sanctificati pariter et parati inveniamur et nos Bethlehem Iudae, atque ita nascentem Dominum videre mereamur in nobis.

Entremos a la presencia del Señor como pecadores, para que, santificados y dispuestos, seamos también nosotros Belén de Judá, y de este modo nos hagamos merecedores de contemplar al Señor que nace en nosotros.

### § 2

Ceterum si qua anima eo usque profecerit, quod quidem multum est ad nos, ut sit fecunda virgo, sit stella maris, sit plena gratia, et supervenientem habens in se Spiritum Sanctum, puto quod non modo in ea, sed ex ea quoque non dedignabitur nasci. Nemo sane id sibi arrogare praesumat, nisi quos ipse speciali designatione tamquam digito demonstraverit, dicens: Ecce mater mea et fratres mei. Enimvero audi unum ex istis: Filioli mei, quos iterum parturio, donec formetur Christus in vobis. Si enim nasci videbatur in eis, cum formabatur Christus in eis, quomodo non etiam ab eo similiter nasci eum dicere quis praesumat, qui in ipsis eum quodammodo parturiebat?

Si algún alma progresara tanto, cuestión que nos concierne sobremanera, y llega a ser una virgen fecunda, una estrella del mar, una llena de gracia, en posesión del Espíritu Santo que se vuelca sobre ella, estimo que no sólo quiere nacer en ella, sino también de ella. Que nadie piense atribuirse esto a sí mismo, sino sólo aquellos a quienes el mismo Señor señala, diciendo: Ved a mi madre y a mis hermanos. Escucha ahora a uno de éstos: Hijos míos, otra vez me causáis dolores de parto hasta que Cristo se forme en vosotros. Si parecía nacer Cristo en ellos cuando se estaba formando en ellos, ¿cómo no se va a suponer que también nace en aquel que en cierto modo le estaba dando a luz en ellos?

### § 3

Et tu quidem, impia Synagoga, hunc nobis filium peperisti, officio quodam matris, sed non matris affectu. Excussisti eum de sinu tuo, extra civitatem eiciens et elevans super terram, tamquam dicens Ecclesiae gentium e, pariter et Ecclesiae primitivorum quae est in caelis: "Nec mihi, nec vobis sit, sed dividatur". Dividatur, inquam, non inter utrasque, sed ab utrisque. Expulsum enim et exaltatum, et quidem modice satis, tamen ut nec in tuis esset moenibus, nec in terra, ferro undique coarctasti, ne forte vel hac, vel illac excederet,

Y tú, Sinagoga impía, nos alumbraste a este hijo ejerciendo la misión de madre; pero sin el cariño materno. Lo arrojaste de tu seno; lo expulsaste fuera de la ciudad y lo pusiste en alto, como diciendo a la Iglesia del mundo pagano y a la más antigua que ya está en los cielos: "Ni para mí ni para ti; que se divida". Dice que se divida no entre las dos, sino por ambas. Expulsado y levantado un poco, lo suficiente para que no se halle dentro de tus muros ni en tu tierra; lo estrechaste por todos los costados con hierro para que no se inclinara a parte alguna.

### § 4

ut videlicet a te separatus, ad neutram perveniret illarum. Saeva nimium mater ita abortivum facere voluisti, dum non esset qui excipere posset excussum. Age ergo, quid profeceris, immo quam nihil profeceris intuere. Undique enim egrediuntur filiae Sion, ut videant regem Salomonem in

diademate quo coronasti eum. Relinquens matrem adhaeret uxori suae, ut sint duo in carne una, et civitate pulsus atque exaltatus a terra, omnia trahit ad se, quippe qui est super omnia Deus benedictus in saecula. Amen.

De este modo separado de ti, no vendría a ser de nadie. Madre alevosamente cruel, quisiste engendrar un aborto, para que no se pudiese recoger lo que tú habías arrojado. Mira el provecho que has sacado; mejor, fíjate que no has hecho nada. De todos los rincones salen las muchachas de Sión para ver al rey Salomón con la rica corona que le ceñiste. Dejando a su madre, se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne. Expulsado de la ciudad y levantado de la tierra, tirará de todas las cosas hacia sí el que es Dios soberano, bendito para siempre. Amén.